



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

Maestría en Humanidades, Línea de Lingüística

**Análisis del impacto del presente, pretérito y copretérito del
indicativo en la modalidad de las perífrasis *haber de y tener que*.**

Alumna: Tania María Campaña Rojas.

Matrícula: 2163800675

Asesora: Dra. Milagros Alfonso Vega

Lectoras: Dra. Asela Reig Alamillo

Dra. Refugio Pérez Paredes

Julio 2018

Índice

1	Introducción.....	4
1.1	Las perífrasis modales	7
1.2	La elección de las perífrasis	8
2.	Capítulo teórico.....	12
2.1	Definición y discusión de conceptos	12
2.1.1	Modalidad.....	12
2.1.2	Evidencialidad	14
2.1.4	La razón de ser de la modalidad y la evidencialidad	18
2.1.5	Tiempo.....	19
2.1.6	Aspecto	21
2.1.7	Modo	22
2.1.8	Modalidad y tiempo verbal.....	22
2.1.9	Tiempo verbal y modalidad en español	25
2.1.10	Significados no temporales de los tiempos	26
2.1.11	Tiempo verbal e implicaturas generalizadas	34
2.1.12	Las implicaturas conversacionales del tiempo.....	42
2.1.13	Las alternativas en la escala.....	43
2.1.14	Los efectos del tiempo verbal en las perífrasis modales	44
3	Análisis.....	49
3.1	Propuesta de funcionamiento de las implicaturas temporales	49
3.1.1	Pretérito.....	49
3.1.3	Presente.....	53
3.2	Datos cuantitativos	57

3.4 Perífrasis modales	65
3.4.1 Haber de	65
Presente	65
Pretérito	67
Copretérito	69
3.4.2 Tener que	70
Presente	70
Pretérito	71
Copretérito	72
3.5 Similitudes y contrastes entre <i>haber de</i> y <i>tener que</i>	72
3.5.1 Formas lexicalizadas	72
3.5.2 División del significado modal.....	76
3.5.3 La cortesía	77
3.5.4 La evidencialidad	77
3.6 Contraste entre los tiempos y sus porcentajes.....	78
4 La polivalencia de la relación entre forma y significado	83
6 Conclusiones	87
6 Bibliografía.....	91

1 Introducción

Este trabajo constituye un análisis con perspectiva semántica, pragmática y sintáctica sobre el impacto que el tiempo verbal tiene sobre la interpretación de las perífrasis modales *tener que* y *haber de*. Este estudio se dedicará a hacer un análisis para el presente simple, el pretérito y el copretérito¹, todos ellos en modo indicativo. El objetivo es identificar los puntos de encuentro y las divergencias en las interpretaciones modales causadas por estos tiempos verbales. Se parte de que los morfemas temporales en español acarrearán un significado distinto del temporal a través de mecanismos pragmáticos. Estos significados, en la mayoría de las ocasiones, producen interpretaciones modales adicionales. De manera que, además de la modalidad usual del auxiliar modal, se añade una nueva modalidad, proveniente del morfema flexivo, con la que tiene que interrelacionarse la perífrasis. Se tratará de reconocer las consecuencias en el mismo significado de dicha interrelación entre la modalidad expresada por las perífrasis y la modalidad que la flexión verbal trae a la mesa. Asimismo, se buscará proveer una explicación de los procedimientos pragmáticos que dan origen a estos significados no temporales.

Cabe señalar que estos auxiliares modales son ambiguos pues, sin alteraciones a la forma, pueden expresar una variedad de significados modales. A saber, modalidad epistémica, deóntica, evidencialidad citativa y modalidad inferencial. En la siguiente oración se demuestra esa posibilidad:

1. *Juan tiene que estar en su casa.*

La oración 1. puede significar que, por alguna causa, Juan tiene la obligación de estar en su casa.

Esta primera interpretación corresponde a una modalidad deóntica. Puede significar también, que

¹ No se analiza el paradigma completo de los tiempos simples, se extrae al futuro del análisis pues actualmente existe un debate sobre si este, que se reconoce como tiempo verbal, realmente lo es.

otro hablante supone que Juan está en su casa, dada cierta información que potencialmente este hablante tiene de ocasiones anteriores en que esto ocurrió, es decir, ese momento al cual se hace referencia Juan ha estado en su casa de manera general. Para este momento nos encontramos en el terreno de la modalidad epistémica, que tiene que ver precisamente con el ámbito del conocimiento y el acceso a él. Si el hablante formula esta oración porque lo supone, se trata de una modalidad inferencial. Por otro lado, si el hablante, lo enuncia porque Juan, con anterioridad, se lo comunicó, se trata de una evidencialidad citativa. Estas últimas dos son difíciles de distinguir y, en general, en una oración aislada, imposible. En contexto, en español, son los elementos que lo acompañan lo que hace posible una distinción en español.

Así, lo que esta investigación intentará probar es que la interacción entre los valores modales de las perífrasis y los valores modales de los tiempos verbales aquí planteados (presente simple, pretérito y copretérito todos ellos del indicativo) resulta en un favorecimiento o una restricción de las interpretaciones modales posibles, es decir, limita o beneficia la posibilidad de interpretar la enunciación como epistémica, deóntica, evidencial de tipo inferencial o evidencial de oídas o citativa.

De este modo, se buscará establecer relaciones y contrastes entre los siguientes factores:

TAM	Perífrasis modales	Resultado:
- Pretérito	<i>haber de</i>	Modalidad epistémica
- Copretérito	<i>tener que</i>	Modalidad deóntica
- Presente simple		Evidencialidad citativa
		Evidencialidad inferencial

Con la intención de concretar en una forma, se analizará únicamente la estructura *aux+que/de+infinitivo* lo que deja fuera muchas de las formas y conjugaciones de estas perífrasis, como *aux+que/de+infinitivo + participio*. Adicionalmente, por complejizar el análisis de la modalidad, no se analizarán estructuras que aparezcan en una oración interrogativa.

El análisis corresponde al español mexicano general y las conclusiones resultantes de este trabajo serán válidas para únicamente para esta variante del español. Esto es así, puesto que ya se ha reconocido bastante variación diatópica en el uso verbal, como el uso del antepresente en el caso del español peninsular para indicar lo que en español mexicano se expresaría a través de un pretérito simple², o el uso peninsular del infinitivo como imperativo, el cual no existe en español mexicano.

Para efectuar el análisis, se obtuvo una muestra de 50 datos para cada una de las perífrasis, en cada uno de los tiempos verbales planteados, a partir de la cual, posteriormente, se hizo un análisis semántico, sintáctico y pragmático. Dichos datos se obtuvieron del CORPES XXI y del Corpus del Español Web/Dialects de Mark Davies. Vale la pena hacer unos comentarios sobre estas bases de datos para definir el tipo de datos con los que se trató. En el caso del primero, el 90 % de los textos corresponden a la lengua escrita y el 10 % a la lengua oral. Los materiales escritos proceden en un 40 % de libros, publicaciones periódicas (40 %), materiales de Internet (7,5 %) y miscelánea (2,5 %). En el caso del segundo, El Corpus del Español, la información proviene de páginas web y

² Aunque la variación en función de tipo de texto puede alterar de manera significativa el uso de los tiempos verbales, por ejemplo, Rivas Cabanelas (2016) demuestra que en prensa el uso del pretérito simple es menor que en antepresente en México cuando se trata de prensa, pero mayor cuando se trata de texto literario.

blogs, lo que asegura un uso de la lengua más relajado y coloquial. Como se notará a partir de esta información, la mayor parte de los datos proviene de la lengua escrita. Además, por la naturaleza de los textos que componen el CORPES XXI, este privilegia un registro más formal. Al contrario, el Corpus del Español, contiene un mayor número de datos informales. En busca de equilibrio en la muestra, fue que se eligió estas dos bases de datos.

En el ámbito cuantitativo, al revisar los números de aparición comenzó a esbozarse una relación entre frecuencia de aparición y el número de significados de los tiempos verbales que posteriormente trataré, es por ello, que en esta investigación también se tratará de demostrar que la diferencia entre la frecuencia de aparición de las perífrasis en cada tiempo verbal analizado y la frecuencia de aparición en estos mismos tiempos verbales en el uso general será un indicador del nivel de especialización de estas. Así, una frecuencia menor a la general estará asociada a un significado modal más especializado y una frecuencia mayor a la general indicará una variedad de significados modales.

1.1 Las perífrasis modales

Von Steinel (2007) describe algunas peculiaridades de los verbos modales en inglés, entre ellas está el hecho de que muchos de estos verbos no se flexionan para número y persona ni tienen formas infinitivas. A estos los clasifica dentro de la Categoría I. Los verbos en inglés que pertenecen a esta categoría son: *must*, *can*, *may* y *should*. Este mismo autor propone otra categoría para los verbos modales que sí reciben flexión de número y persona, en inglés son: *have* y *need to*. Para el caso del español, los verbos modales entrarían únicamente en la segunda categoría, Categoría II,

pues son ellos en todas ocasiones los que cargan la flexión verbal y no existen verbos modales hispanos que no la reciban³.

Las perífrasis que aquí se explorarán son *haber de* y *tener que*. En ambos casos, estos verbos pueden estar conjugados para todas las personas, aunque ello no significa que el significado será el mismo en todas ellas.

1.2 La elección de las perífrasis

Cabe mencionar que estas dos perífrasis utilizan verbos auxiliares que existen paralelamente como verbos plenos. Ambos pueden utilizarse fuera de la perífrasis y tienen significados más o menos claros:

tener	Haber alguna cosa entre las manos de una persona, a su alcance o bajo su cuidado.
Haber	Existir, estar, suceder, efectuarse algo.

Desde una perspectiva sincrónica, las dos nociones ofrecidas por *Diccionario del español usual de México* están interrelacionadas. Según Rodríguez (2006:1005), la relación entre la posesión y la existencia es que “los eventos posesivos y existenciales suceden necesariamente en un espacio, físico o mental, es decir están ligados a una locación”. Este mismo autor menciona que, a pesar de que, durante siglos, ambos verbos expresaron posesión, desde el siglo XVI *haber* ya había perdido su significado posesivo y asumió una de existencia.

³ Por su puesto, a excepción de enunciaciones como la siguiente, la cual existe para la perífrasis *tener que* pero no para *haber de*:

- ¿ como le incremento potencia a mi Matiz sin **tener que** tocar el motor?

Los significados descritos estuvieron presentes en el verbo pleno cuando inició el proceso de auxiliarización. Como consecuencia, desde esta perspectiva, no se concibe al verbo pleno y al verbo auxiliar como dos entidades léxicas completamente disociadas, sino que se encuentran relacionadas en el nivel semántico. Esta concepción está influenciada por la idea de Heine de que “las categorías gramaticales pueden ser rastreadas a conceptos origen que son concretos” (Heine, 1997, pp.6).

Adicionalmente, una de las situaciones más sustanciosas relacionadas con esto es la convivencia de las perífrasis *tener + que + Vinf* y *haber+de+inf* con la perífrasis que dio origen al actual futuro morfológico *amar habeo*, pues el significado actual de verbo *tener*, como se vio, es la de posesión, a la cual incluso, el *Diccionario del español usual de México*, le otorga la definición en la primera de sus acepciones de “contener en las manos”. Ahora bien, esta definición es la misma que tuvo el verbo *habeo*, el cual históricamente originó el actual futuro morfológico en la función de verbo auxiliar, con casos como *amar habeo*, que dio lugar a *amaré, amarás, amará*. Fue el significado intencional, de obligación, es decir, la modalidad proveniente de *habeo* lo que permitió que formara parte constitutiva de un futuro pleno. Y aunque este verbo aparenta haber perdido su significado de posesión la consideración actual de ejemplos como los que siguen deja ver su semántica pasada:

- ¹Haber cualquier objeto que tiene una persona en su poder
 - ² bienes que posee una persona, un negocio, una empresa.
- La existencia de frases como “dinero mal habido” o “tener en haber”:

2. *Lo que más me gustó fue el aspecto cool, muy inglés, de el personaje que se llama Frank Martin, un ex militar especializado en el próspero negocio de la transportación de todo tipo: asaltabancos, paquetes con droga, dinero **malhabido**, cosas así.*

3. *Ahora bien: este modo de proceder no es sólo de nexos sino de todas las revistas, incluidas las de mujeres. Y de nuevo recurro a mi experiencia: aunque soy miembro de el consejo editorial de Debate Feminista, mis libros no han sido reseñados en sus páginas, y eso que **tengo en mi haber** tres novelas feministas, una antología de narradoras latinoamericanas y un libro sobre las esposas de los gobernantes de México.*

En este sentido, *tener* y *haber* establecen una relación semántica que posibilita la estimación de que la histórica perífrasis *Vinf + habeo*, tiene una interpretación similar a la actual perífrasis *tener + que + Vinf*. Asimismo, pone de manifiesto que el acto de poseer, diacrónica y sincrónicamente, provee de connotaciones que fácilmente se convierten en significados de modalidad. Prueba de ello es la existencia de las dos perífrasis que utilizan al verbo *haber* actualmente. Por otro lado, inversamente, puede apreciarse en los usos deónticos de la perífrasis un significado de futuridad que no parece tan claro con *tener que*.

Asimismo, existe una distinción básica desarrollada por Fleischman (1982) y reconocida por otros autores (Sweetser 1990, Ezra Moore, 2014) entre futuridad vs. posterioridad. Esta diferencia se asocia a los futuros, tanto morfológico como perifrástico del español, como los únicos capaces de demostrar futuridad. En contraste, existen muchas otras más perífrasis cuya capacidad se dirige a expresar posterioridad, en su mayoría, estas son las perífrasis modales. Esto hace que se establezca

una relación entre ambas perífrasis pues ambas son modales dirigidos a la posterioridad. Cabe destacar que esto es así, en el caso de la modalidad que expresa obligación:

- *Ustedes **tienen que hacer** algo muy importante, preparar se en la vida, soñar desde pequeños a lo que serán de grandes y luchar por ello, claro, siempre respetando a sus padres, a sus maestros, comiendo saludablemente y haciendo deporte, ser en la vida buenas personas, positivas y constructivas.*

Es interesante considerar esto en función del tiempo verbal, sobre todo en el caso del pretérito y el copretérito, los cuales, en ninguna instancia, a diferencia del presente simple, pueden expresar futuridad. Esta situación es reconocida por Condoravdi (2002:12), según quien, en las perífrasis modales, una de las relaciones especiales en los modales del inglés es que por sí mismos tienen una interpretación temporal. Esta autora, los divide en modales para el presente y modales para el pasado, según su perspectiva temporal, definida por el operador PRES o PERF.

Por otro lado, Laca (2016:7) plantea que las configuraciones temporales, cuando hay modales presentes, son más complejas que cuando no los hay. Propone que esto se debe al hecho de que el modal, que en español es el que recibe la flexión verbal, debe determinar tanto la ubicación temporal del evento como la ubicación temporal de la evaluación modal y que, por lo tanto, el tiempo nunca es indiferente a la emisión total.

Como se había comentado, en esta investigación se parte de que los tiempos verbales tienen sentidos no temporales que aparecen bajo ciertos contextos y a partir de ciertos mecanismos que se explicarán posteriormente. Lo que interesa en este respecto es que la expectativa, según lo que

se suele entender como tiempo verbal, es que la flexión verbal, únicamente ubique los eventos⁴ en la línea temporal. Sin embargo, como veremos más adelante, lo relevante es que no ocurre siempre de esta manera.

2. Capítulo teórico

2.1 Definición y discusión de conceptos

2.1.1 Modalidad

Se entiende a la modalidad como una categoría de orden semántico en la cual se demuestra la “actitud del hablante hacia el contenido proposicional de su emisión” Fleischman (1982)⁵. La modalidad tiene que ver con “la manera en que las creencias o suposiciones del hablante (adivinar, suponer o preguntarse, desear o esperar, prometer) son comunicadas en su emisión” Fleischman (1982:13).⁶ Como dicen Ducrot y Todorov (1974:352) *Pedro vendrá mañana, ¡Qué Pedro venga!, Es posible que Pedro venga y Pedro debe venir* tienen el mismo *dictum*, es decir, proposición, pero difieren en el *modus* o modalidad.

En este sentido la modalidad es una categoría que se encuentra por encima del contenido declarativo (referencial u objetivo) del hablante y se coloca en el ámbito de la actitud subjetiva del hablante. Como dice Fleischman (1982:13):

⁴ Cabe discutir si una emisión de modalidad puede ser considerado como un “evento” pues en el caso de la modalidad deóntica se emite una obligación relacionada efectivamente con un evento mientras que en la modalidad epistémica, que incluye a la evidencialidad, se expresa una actitud.

⁵ *Modality, as traditionally defined, has to do with the speaker’s attitude toward the propositional content of his utterance* (Fleischman, 1982:13)

⁶ *How the speaker’s beliefs or assumption (guessing, supposing or wondering, wishing or hoping, promising) are communicated in his utterance.* (Fleischman, 1982:13)

La modalidad cubre un amplio rango de matices semánticos – el yusivo, intencional, hipotético, potencial, necesitativo, inferencial, exhortativo, exclamativo, etc. – cuyo denominador común es la adición de una capa de significación al valor semántico más neutral de la proposición de una emisión, es decir el factual o declarativo

A pesar de ser el dominio de tan variados matices semánticos, según Sweetser (1990) la modalidad puede dividirse en dos grupos bien diferenciados; la modalidad epistémica y la modalidad deóntica: la modalidad deóntica se refiere principalmente a aquellos significados de obligación y voluntad y de permiso, o a las habilidades que tienen que ver con el mundo real. En contraste, la modalidad epistémica expresa los significados de necesidad, probabilidad o posibilidad en el razonamiento, tiene que ver con las actitudes proposicionales (*dudar, pensar, imaginar, creer*, etc.). Hace referencia al compromiso con la "verdad" que tiene el hablante con respecto a su emisión (Sweetser, 1990: 30).

Ambas modalidades están histórica y cognitivamente conectadas. Según Sweetser (1990:49-50) hay una gran cantidad de evidencia para considerar que el sentido deóntico precede al epistémico. El hecho de que la expresión más frecuente sea la deóntica pero que solamente en algunas ocasiones asuma significados epistémicos —cosa que no solo sucede en español, inglés, francés y lenguas relacionadas sino en lenguas que forman parte de la familia semítica, dravidiana, maya y finno-ugrica) — puede tener razones históricas. Para Sweetser (1990) la modalidad deóntica es más básica y a pesar de que los ítems léxicos que devienen en modales siempre tuvieron otro significado (como el de posesión⁷), la primera modalidad en desarrollarse fue la deóntica.

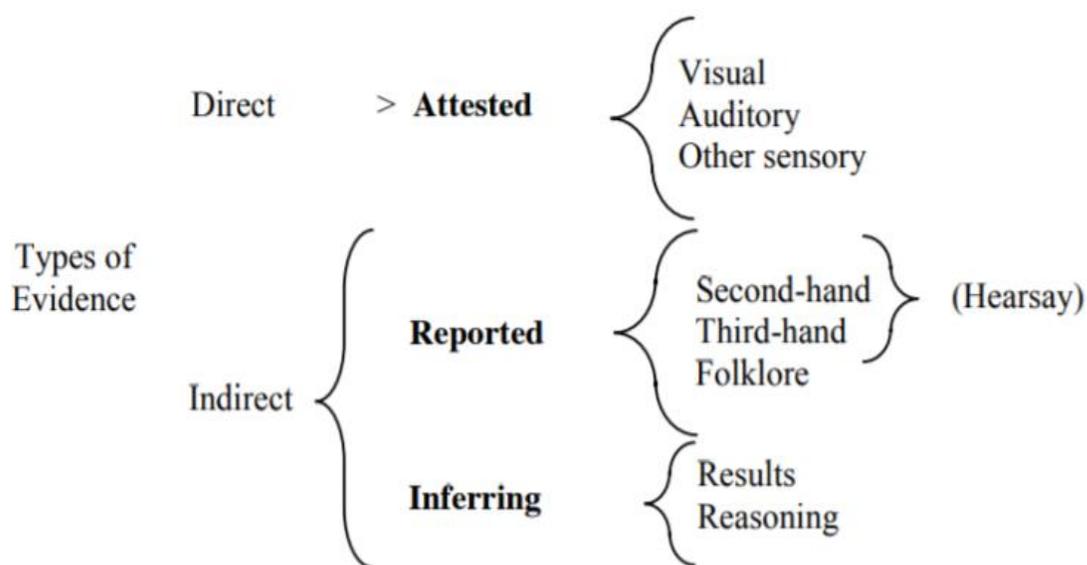
⁷ Como en el caso de ambas perífrasis aquí analizadas, pues ambas, como se mostró en la Introducción, sincrónica o diacrónicamente, tienen un significado de posesión. En el caso del inglés, algunos modales provienen de significados de potencia o fuerza física, como *magan* que significó “ser fuerte” o “ser capaz” (Sweetser, 1990:50)

Además, en el proceso de adquisición, los niños comienzan a usar primero la modalidad deóntica, y es la primera en formarse en lenguas creole.

La propuesta de esta autora es que los significados de modalidad deóntica se extienden al dominio epistémico a causa de que generalmente usamos el lenguaje del mundo externo para aplicarlo al mundo interno, el cual se estructura metafóricamente como uno paralelo al mundo exterior. Así, vemos nuestros procesos de razonamiento como unos que están sujetos a compulsiones, obligaciones y otras modalidades (Sweetser, 1990)

2.1.2 Evidencialidad

Según Sanders y Spooren (1995:96) los evidenciales son un tipo específico de expresión modal que indica la cantidad y fuente de evidencia que un hablante tiene para poder realizar una emisión en particular. Existen, translingüísticamente, muchos tipos de evidencialidad. A continuación, se presenta un cuadro de Willet (1998:57) en donde se muestran los más comunes.



Puesto que las fuentes de conocimiento están cercanamente relacionadas con el estatus epistémico de una emisión, la modalidad y la evidencialidad potencialmente mantienen un vínculo estrecho. Así, la evidencialidad indirecta se relaciona frecuentemente con un modo *irrealis*, o una modalidad contrafactual, mientras que la evidencialidad directa se relaciona con un modo *realis* y una modalidad factual. No obstante, algunos autores como Aikhenvald (2004:6) consideran que la modalidad y la evidencialidad pertenecen a dos dominios bien diferenciados a causa de que en muchas lenguas estos dos conceptos están gramaticalizados. En efecto, esta autora define a la evidencialidad como una categoría gramatical⁸, parte de la forma verbal cuyo uso es obligatorio. En las lenguas en las que la evidencialidad está gramaticalizada, el fallo en el uso de un evidencial resulta en una oración agramatical. Por ejemplo, en tariana, una lengua de la familia Arahuacana hablada en Brazil, hay 5 tipos de evidenciales gramaticalizados (Aikhenvald, 2004:1):

1. Juse irida di-manika-ka

José futbol 3persona.masculino.singular-jugar-PASADO.RECIENTE.VISUAL

‘José jugó futbol (lo vimos)’

2. Juse irida di-manika-mahka

José futbol 3persona.masculino.singular-jugar-PASADO.RECIENTE.NO VISUAL

‘José jugó futbol (lo escuchamos)’

⁸ La distinción entre lo que está gramaticalizado en una lengua y lo que en otra puede expresarse léxicamente puede bien tener un fundamento en la manera en que se procesa la información. Wilson (2011:1) propone que cuando un contenido está gramaticalizado, codifica significado procedimental mientras que cuando un contenido se expresa por vías léxicas, un significado representacional. Existe prueba de que las lenguas que tienen modalidad y evidencialidad gramaticalizadas, éstas se adquieren un año antes que cuando se expresan por vías léxicas (2011:2). En este sentido, Wilson, con miras a defender la diferencia entre el significado procedimental y el representacional, demuestra que efectivamente la diferencia entre una modalidad gramaticalizada y una expresada por vía léxica realmente son distintas entre sí.

3. Juse irida di-manika-nihka

José futbol 3persona.masculino.singular-jugar- PASADO.RECIENTE.INFERIDO

‘Jose’ jugó futbol (lo inferimos de la evidencia visual)’

4. Juse irida di-manika-sika

José futbol 3persona.masculino.singular-jugar-PASADO.RECIENTE.ASUMIDO

‘José jugó futbol (lo inferimos del conocimiento general)’

5. Juse irida di-manika-pidaka

José futbol 3persona.masculino.singular-jugar-PASADO.RECIENTE.REPORTADO

‘Jose’ played football (nos dijeron)’

La razón ella afirma esto, es porque para esta autora el concepto de evidencialidad es una categoría sintáctica esto contrasta la perspectiva de Kratzer (2012) para la modalidad y la de este trabajo, que la consideran una categoría semántica con diferentes formas de concretarse lingüísticamente. Así, para la Aikhenvald, todas aquellas formas de expresar evidencialidad que no estén gramaticalizadas como el *allegedly* o *reportedly* del inglés son simplemente “estrategias evidenciales”.

Cabe señalar que el español no tiene una forma gramaticalizada ni obligatoria de expresión ni de la modalidad ni de evidencialidad. A causa de ello, la expresión de estas puede materializarse de muchas maneras diferentes. A pesar de que Aikhenvald es muy precisa al señalar que no existe correlación entre modalidad y evidencialidad, hay que recordar que la perspectiva de esta autora es tipológica y que para ella es importante dar definiciones que sean suficientemente estrictas como

para no permitir el ingreso de categorías relacionadas pero disímiles, y al mismo tiempo, suficientemente laxas para que puedan abarcar los fenómenos de un tipo o varios tipos de lenguas. Así, si bien, en una perspectiva tipológica no se puede argumentar una relación modalidad-evidencialidad, esto puede cambiar una vez que se analice una lengua en específico.

Por otro lado, en su introducción, Chafe y Nichols (1986:67) señalan que la evidencialidad se trata de “la consciencia humana de que la verdad es relativa” “Hay cosas de las que la gente está segura, ya sea porque las vieron o porque – probablemente con mayor frecuencia- tienen una fe incuestionable de que son verdad. Teniendo esto en cuenta, no es que la relación entre modalidad y evidencialidad no exista, sino que es mucho más compleja y está sujeta a la perspectiva subjetiva del hablante. Es por ello por lo que, en esta perspectiva, la evidencialidad sí se considerará como un tipo de modalidad epistémica.

De la misma manera que la evidencialidad, la modalidad puede estar enteramente gramaticalizada. En alemán una de las formas de expresarla es a través de sufijos en los adjetivos. Estos sufijos son *-lich* y *-bar* que expresan, en general, posibilidad (Kratzer, 2012). Esto no quiere decir que no existan otras formas de expresar la modalidad en esta misma lengua, según Kratzer (2012:28-31) también existen los modales auxiliares, *muss*, *kann*, *darf*, *soll*, *wird* y *mag*, y sus formas subjuntivas *müsste*, *könnte*, *dürfte*, *sollte*, *würde* y *möchte*. Asimismo, el alemán puede expresar modalidad con adverbios y construcciones impersonales. Esto quiere decir que las lenguas, incluso las que tienen modalidad gramaticalizada, tienen variadas maneras para manifestar este concepto.

Aikhenvald (2004:1) está en desacuerdo con el hecho de que exista una relación directa entre los conceptos de verdad, validez de la declaración o responsabilidad del hablante pues ella demuestra que existe la posibilidad de coexistencia entre modalidad *irrealis* y evidencialidad citativa.

2.1.4 La razón de ser de la modalidad y la evidencialidad

Los hablantes consideran importante expresar significados que no sólo estén relacionados con lo referencial sino que orienten a su oyente hacia sus actitudes, percepciones y creencias sobre estos significados, es por eso que todas las lenguas tienen diversas maneras de expresar este tipo de significados; ya sea por una vía gramatical o léxica. Aunque ambas estrategias busquen expresar un significado del mismo orden, la diferencia entre lo que se expresa léxicamente y lo que se gramaticaliza puede llevar algún peso. Según Wilson (2011:12) la existencia de estas categorías tiene una razón de ser bastante clara. De acuerdo con la autora, en la comunicación, un hablante tiene dos tareas; lograr que el oyente entienda su mensaje y convencer a este de creer dicho mensaje. De manera correspondiente, un oyente tiene dos tareas, la primera tarea es decodificar el mensaje a partir de las pautas lingüísticas y contextuales, es decir, ejecutar los procesos necesarios para comprender ese mensaje; la segunda, ha sido llamada por Sperber et al. (2010) “vigilancia epistémica” que los oyentes activan para evitar ser mal informados o creer información que sea falsa. Parte de la evidencia de Wilson se encuentra en la manera en que los niños se relacionan con los hablantes cuando alguna de estas tareas ha sido mal ejecutada.

Así, según Wilson (2011:12), un hablante espera que su interlocutor sea competente y benevolente y plantea que en estos dos atributos está la razón para que existan, por un lado, la modalidad y la evidencialidad y por otro, los marcadores discursivos. En el caso de las primeras dos, el valor

comunicativo de su existencia está en que permite valorar la fidelidad de la fuente de información, mientras que el segundo, permite valorar la fidelidad del contenido referencial y la lógica argumentativa. Con relación a la evidencialidad, ella dice que, con el objetivo de convencer al hablante de que lo que se ha dicho es cierto, una estrategia es mostrar evidencia y clarificar de dónde provino esta. Por esto mismo es que, en las lenguas en que la evidencialidad está gramaticalizada y, por lo tanto, su marcación en la forma verbal es obligatoria, no usar la marca requerida muestra al hablante como una persona no fidedigna o como alguien que miente. Por otro lado, la modalidad, especialmente la epistémica, establece el compromiso del hablante con la información ofrecida, así, el oyente puede valorar la veracidad de dicha información en función de las pautas modales ofrecidas por el hablante.

2.1.5 Tiempo

Sin duda alguna, la función del tiempo es deíctica. Sus efectos corresponden a la localización de los eventos con respecto al momento del habla. (Chang y Timberlake, 1985:283). Esta función puede ejercerse por diferentes mecanismos lingüísticos, de acuerdo con García (2000:170); a través de la realización morfológica del tiempo verbal; con piezas léxicas como *anteayer* o *mañana*⁹ o con expresiones compuestas “que permiten cubrir los huecos no cubiertos por las piezas léxicas, como, por ejemplo, la expresión “hace+complemento temporal”.

⁹La relación entre tiempo verbal y adverbios, aún en lenguas donde el tiempo verbal está gramaticalizado, es bastante compleja. Los adverbios pueden llegar a tener un alcance que permea al tiempo verbal de una manera que lo modifique totalmente, es por eso que Rodríguez (2011) considera que el tiempo verbal es una categoría deíctica “débil”. De igual manera, García (2000: 170) considera que los complementos adverbiales tienen tanta similitud con la flexión verbal que puede considerarse que “la información contenida en la flexión verbal tiene naturaleza adverbial”.

Según Comrie (1985:52), el tiempo es la gramaticalización de la referencia temporal y el significado de cada tiempo es su ubicación en la línea temporal. A diferencia de los significados léxicos, el tiempo verbal formaliza un significado gramatical que es más esquemático: el presente significa que el evento al que se hace referencia sucede de manera simultánea al momento del habla (MH o 0) y el pasado significa que el evento sucede antes del MH.

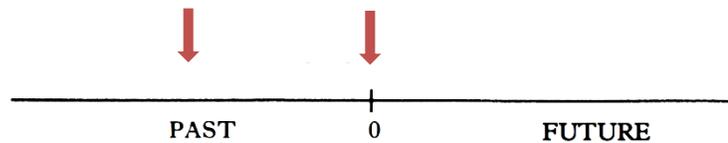


Figure 1. Representation of time

Figura 1

En términos de Reichenbach (1947), los tiempos se representarían de la siguiente manera. Aquí S corresponde al momento del habla, R, al punto de referencia y E, al evento:



Figura 2

Así, el significado del tiempo verbal es exclusivamente esta ubicación en la línea temporal. Según el mismo autor, el único presente real se encuentra en enunciados performativos como *Nombro a este barco Titanic* o en los reportes simultáneos de una serie de eventos como *Red Rover cruza la línea*. En sus palabras, es un presente real cuando “en cada punto en la emisión del enunciado hay coincidencia entre el momento presente con relación a la emisión y el momento presente con respecto al acto en cuestión”.

6. *Ahora mismo **está** parado de espaldas mirando hacia otra dirección.*
7. *Este programa esta basado en la experiencia que **viví** con mi madre en la enfermedad de Alzheimer*

Semánticamente, el copretérito identifica un evento que se desarrolla antes del momento del habla. Esto lo comparte con el pasado simple. La diferencia entre los dos, como plantea Reichenbach, es que el primero es un tiempo extendido mientras que el segundo, no lo es, es decir, es puntual. La diferencia entre ambos es aspectual, y por lo tanto será tratada con mayor detalle en el siguiente apartado.

2.1.6 Aspecto

El aspecto se define como una categoría no deíctica, que gramaticaliza distinciones semánticas relacionadas con características (no modales) del evento duración, instantaneidad, completividad, repetición, frecuencia, terminatividad, etc.» (Fleischman, 1982: 11). Este se encuentra más extendido (es decir, marcado formalmente) a lo largo de las lenguas del mundo. Es una categoría más básica cuyas formas, evolucionan predeciblemente en marcadores temporales. (Fleischman, 1982: 11-12). El aspecto puede transmitirse léxicamente a lo que se ha llamado *aktionsarte*, o aspecto interno, y forma parte del significado del verbo, pero también puede expresarse construccionalmente, es decir a través de adverbios y complementos circunstanciales, al cual se le conoce como aspecto externo. Al igual que con la modalidad, a pesar de haberse planteado muchos tipos de aspecto a través de las lenguas, la diferencia más importante en español se encuentra entre el aspecto estativo, perfectivo e imperfectivo.

En este trabajo no se analizará la totalidad del aspecto expresado por las diferentes vías antes mencionadas, únicamente se considerará el *aktionsarte* de los verbos secundarios de las perífrasis.

2.1.7 Modo

Se considera al modo como “tipos básicos de emisiones en una lengua como son declarativo, interrogativo, imperativo, optativo, etc. . También sirve para capturar distinciones como indicativo vs. subjuntivo o *irrealis* vs *realis*” (Fleischman, 1982: 14). Dada su capacidad de marcar irrealidad, se puede observar claramente su relación con la modalidad y, en ese sentido, la diferencia entre subjuntivo/indicativo del español se ha analizado también como una expresión de modalidad como tal. Esto quiere decir que, además de la modalidad léxica contenida en el auxiliar y la modalidad añadida por el tiempo, también existe la modalidad del modo verbal perteneciente al *portamanteau*. En este sentido Rodríguez (2011:265) comenta que:

El valor de irrealidad que puede desarrollar el subjuntivo, la hipoteticidad, puede cruzarse con el valor epistémico que pueden expresar las formas temporales, la distancia epistémica. Ambos procedimientos, ortogonales y complementarios, permiten analizar la visión que el hablante tiene de la proposición que enuncia [...]

En este trabajo el modo verbal del *portmanteau* no es un factor cambiante, pues todos los verbos se tratan en modo indicativo es decir que todos ellos plantean una situación como *realis*.

2.1.8 Modalidad y tiempo verbal

Como se vio, la modalidad puede expresarse de diversas maneras en las lenguas del mundo. En español, igualmente que en alemán y en inglés, puede expresarse a través de adverbios, locuciones adverbiales y marcadores discursivos como *a lo mejor, igual, quizá, tal vez, acaso, posiblemente, probablemente, seguro, seguramente, según, que, quesque, dizque*, a través de perífrasis modales y a través de usos específicos de tiempos verbales.

El siguiente esquema muestra las tres grandes formas de expresar modalidad y ejemplifica algunas de ellas:

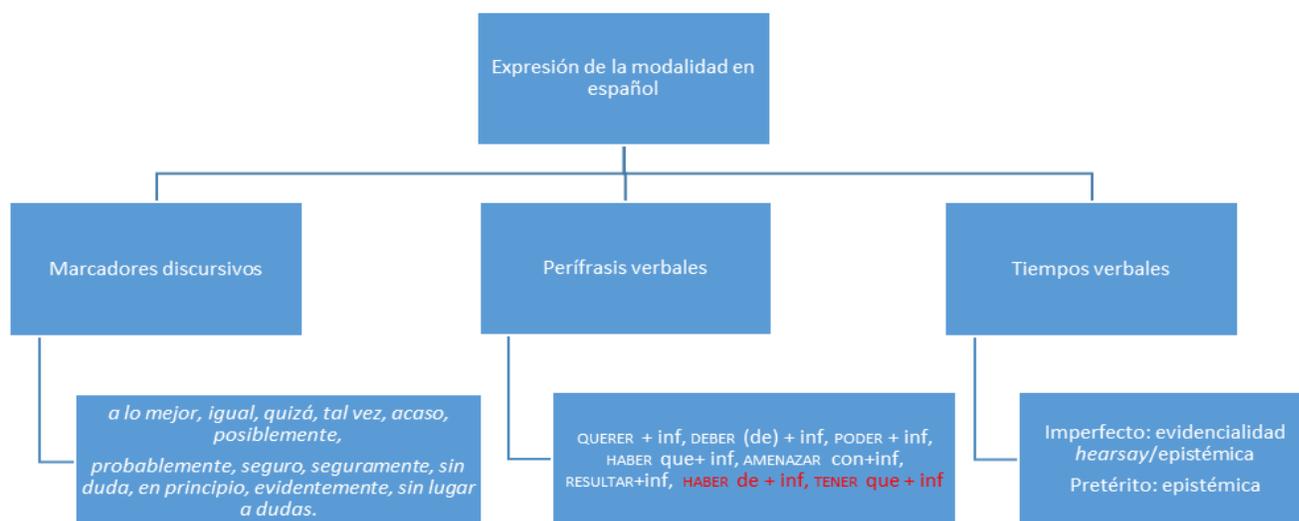


Figura 3: Formas de expresión de la modalidad en español.

Como ejemplo de los marcadores discursivos, Reyes (1990: 94) analiza el uso del adverbio *evidentemente* en casos como en *Evidentemente esta situación va de mal en peor*. Ella afirma que “*evidentemente* (y otros semejantes como *sin duda*) sirve, en efecto, para restringir una afirmación mostrando una actitud del hablante ante esa afirmación”. Dado que un marcador discursivo se ha

convertido ahora en una expresión de la actitud del hablante y por lo tanto de modalidad es una muestra de que los significados tienden a adquirir tintes subjetivos. En este mismo sentido, esta autora analiza el marcador *ya que* pues uno de sus usos sirve “para atribuir palabras o pensamientos al interlocutor” (Reyes, 1990:98) lo cual le da un uso evidencial citativo que se demuestra en el siguiente diálogo (Reyes, 1990:98):

8. A: *Ya que te gusta cocinar, cocina tú*

B: *Yo jamás te dije que me guste cocinar*

En esta interacción el uso de *ya que* del hablante A implica que este parte de un conocimiento previo ya sea de que el hablante B le refirió su gusto por cocinar o porque lo infirió. Sólo a partir de esa inferencia se explica la respuesta de B,

Ahora bien, como ya comenzó a notarse, la relación entre tiempo verbal y modalidad es intrincada desde la definición misma de los términos. La delimitación conceptual tanto de modalidad como de tiempo, aspecto y modo es bastante difusa pues, en general, como alerta Nyutts (2006: 1), en muchas ocasiones la definición de modalidad ha incluido la consideración de todo elemento que altere la delimitación del estado de las cosas, lo que incluye al tiempo, al modo y al aspecto. Adicionalmente, aún en casos en los que la definición de modalidad no incluye al tiempo verbal se ha reconocido que “lo que se clasifica como un tiempo, un modo o un aspecto puede tener un rango de funciones que trascienden el alcance de la definición general de la categoría en cuestión” (Fleischman, 1982: 11). Lo que posibilita que cualquiera de estas categorías sirva para significar alguna otra de ellas o, en línea con lo que se propone en este trabajo, que exista una interacción entre varias de estas que tenga como resultado una interpretación modal en concreto.

El hecho de que exista un problema en la delimitación de este concepto demuestra que hay una relación sumamente cercana entre estas categorías. Esta correspondencia permite existan una serie de lenguas sin marca formal de temporalidad que, para expresar este concepto, usan categorías evidenciales (Pérez Saldanya, 2002:2598) y según Woodbury (1986) en sherpa, los tiempos verbales expresan significados evidenciales.

En este trabajo se partirá, como se explicará con mayor detalle más adelante, de que la relación entre estos elementos se genera, no en el nivel semántico ni sintáctico, sino en el nivel pragmático.

2.1.9 Tiempo verbal y modalidad en español

Al conjugar un verbo en cualquier tiempo, lo esperado es que la flexión lo ubique en la línea temporal que antes se planteó, es decir, que la información brindada por la flexión verbal sea meramente temporal y relacionada con el evento enunciado. Sin embargo, es un hecho ya reconocido que, en ciertos contextos, la flexión verbal en español acarrea significados modales y evidenciales así como significados de otro orden que rebasan lo exclusivamente temporal. Estos significados interactúan con el aspecto verbal, interno, externo y composicional, y con el resto de los elementos construccionales para, en conjunto, provocar cambios sustanciales en la decodificación del significado. Moreno de Alba (2003) sostiene que los usos modales son más frecuentes en la lengua hablada que en la lengua escrita. Cuando se refiere a los significados modales, a este fenómeno se le ha llamado de diferentes maneras; migración, dislocación, transposiciones temporales, modales o aspectuales (Moreno de Alba, 2003) valores metafóricos (Wenreich, 1974), oposiciones modales de segundo orden o valores derivados (Rodríguez, 2011).

Incluso, la posibilidad del tiempo verbal de tener un significado epistémico ha licitado que Rajić (2012) lo analice como un caso de polifonía discursiva en donde el enunciado es un lugar de encuentro de diferentes voces y puntos de vista. De esa manera se puede distinguir al sujeto hablante del enunciador, a quien se le atribuye un acto de habla (Rajić, 2012: 295). Así, ciertos usos verbales corresponderían al enunciador y traerían la voz de una segunda fuente de información al discurso.

Aunque la noción de que los tiempos verbales expresan mucho más que mera temporalidad es tema de recurrente de estudios actuales, dicha noción está presente en el análisis lingüístico desde Bello (1872:431) quien en su gramática advierte que:

“cada forma del verbo suele tener, además de su valor propio y fundamental, otros diferentes en que se convierte el primero según ciertas reglas generales. Distinguimos, pues, en las formas del verbo un significado fundamental de que se derivan otros dos, el secundario y el metafórico.”

A continuación, se tratará con mayor profundidad el tema de los significados no temporales de los tiempos verbales.

2.1.10 Significados no temporales de los tiempos

Hay significados que sistemáticamente se asocian a los tiempos verbales los cuales tienen un sentido que, como se refirió anteriormente, no es ni temporal ni necesariamente aspectual, algo que se esperaría dada la naturaleza de la información que transmite el *portmanteau* de tiempo, aspecto y modo.

En su gramática, de manera similar a Comrie, Bello define al presente como la “coexistencia del atributo con el momento en que proferimos el verbo” (Bello, 432). El autor explica que, dado que la relación entre la emisión y la duración de la acción no es idéntica, esto da pie a un uso del presente que se emplea para expresar verdades eternas o de una duración indefinida. Los ejemplos que el autor presenta son los siguientes:

- **Presente con significado permanente:** *El cuadrado de la hipotenusa es igual a la suma de los cuadrados de los catetos; Madrid está a las orillas del Manzanares; La tierra gira al rededor del sol.*

La lectura permanente o extendida de este presente está muy anclada al conocimiento del mundo que tienen los hablantes. Pues estos saben que las verdades matemáticas, como es el caso del primer ejemplo, no son susceptibles de cambiar con frecuencia y, cuando lo hacen, cambian con mucha lentitud y es conocimiento general que la aceptación de nuevas teorías matemáticas está sujeta a debate y resistencia. Asimismo, los hablantes saben que las ubicaciones geográficas del tipo del segundo ejemplo, a pesar de que el panorama topográfico puede cambiar, igualmente corresponden a cambios de larga duración. Por ello, en ambos casos se infiere permanencia o una extensión temporal indefinida.

Con respecto a los significados potenciales del pretérito el autor distingue entre dos tipos de verbos, los desinentes y los permanentes, que se corresponde con la distinción en *aktionsarte* entre perfectivo e imperfectivo, es decir, en el caso de los primeros “el atributo, por el hecho de haber llegado a su perfección, expira, y en otros, sin embargo, subsiste”. Como puede observarse esta diferencia no es propiamente temporal sino aspectual.

En lo que toca al copretérito, el autor propone un significado habitual *levantábame a las once, comía a las doce, a las dos se estaba en el estrado* y otro permanente *Copérnico probó que la tierra giraba alrededor del sol.* (434)¹⁰

Otros autores (Gili Gaya (1973), Fleischman (1982), Reyes (1990), etc.) han reconocido otros usos por ejemplo:

- **Presente habitual:** Desayuno en la mañana
- **Presente histórico:** Nace el 23 de abril de 1987
- **Presente con significado futuro:** Presento mañana
- **Usos corteses:** el imperfecto, el condicional: ¿Qué deseaba?, ¿Me pasarías la sal?
- **Futuro de probabilidad:** No vino Paco, ¿tendrá gripa?

Estos significados también parecen estar anclados a sus complementos. Así, el presente habitual está apoyado por el complemento circunstancial “en la mañana”, el histórico, por la delimitación temporal, que queda claramente establecida en el pasado, el futuro, por el adverbio *mañana*.

En este mismo sentido, se ha estudiado al pospretérito o condicional como un evidencial de oídas o citativo (Cornillie, 2007). Como en 9. en donde no es posible una lectura de potencialidad o condicionalidad del tipo SI X ENTONCES Y puesto que, en este caso, la enunciación no es potencial

¹⁰ Aquí podemos notar una relación fuerte entre los significados modales del copretérito y el presente pues ambos presentan tanto el significado habitual como el permanente. Por otro lado, vale la pena considerar que, el copretérito, análogamente al presente, no se arraiga tan fuertemente a un momento de referencia como el imperfecto+VPROG, es decir, a la pregunta ¿Qué haces? La respuesta más natural se efectúa en progresivo, mientras que a la pregunta ¿qué hacías? la respuesta también se efectúa en progresivo. Lo que quiere decir que ni el presente ni el copretérito se anclan a su punto en la línea temporal tan fuertemente como el progresivo lo hace.

sino efectivamente realizada en el pasado. Contrasta con 10., enunciación en la que el uso del condicional sí corresponde con su significado de potencialidad.

9. *Enseguida, **habría** dicho el actual ocupante de la silla presidencial mexicana: La sociedad civil no debe pasar tanto tiempo hablando de corrupción¹¹*

10. *Así, insistió, el gobierno de el estado es quien puede y debe obligar a el proveedor hacer cumplir este documento y en caso de que no pueda interponer ese recurso, le queda venir a la Profeco a emplazar a determinado proveedor por incumplimiento y lo **veríamos** con mucho gusto.*

Del mismo modo, se ha reconocido (Reyes, 2007) la naturaleza modal del copretérito usado en casos como en 11. En esta instancia, se altera la lectura, más habitual, del copretérito, la cual designa un evento que se desarrolla antes del momento del habla que no ha concluido y, en lugar de ello, comunica que el sujeto sobre el cual se predica notificó con anterioridad su intención de llegar en esa hora específica, es decir, funciona como un evidencial citativo pues la fuente de información no corresponde con el hablante y, a causa de ello, establece una distancia con la información referencial expresada.

11. Paco **llegaba** a las 3 (Reyes, 2007)

De este modo, una enunciación como la anterior sería compatible con otro tipo de expresiones evidenciales como *dizque paco llegaba a las 3* o, incluso, de manera más explícita *Paco dijo que llegaba a las 3*.

¹¹ <http://www.jornada.unam.mx/2017/08/31/opinion/008o1pol>

Cabe señalar que, a pesar de que Reyes lo trata de esta manera, formalmente no podemos distinguir entre un evidencial citativo y uno inferencial. Una oración de este tipo no nos provee información concreta sobre la diferencia entre la fuente de información. Una prueba es que la siguiente conversación es lícita:

12. A: *Paco llegaba a las 3*

B: *¿Cómo sabes?*

A: *Siempre llega a esa hora.*

Por otro lado, este tipo de significados no son exclusivos del español, en inglés por, ejemplo, *Joan was buying a car*, en progresivo pasado o en francés, en condicional pasado, *Macron serait disposé à négocier avec les syndicats*¹² tienen significados evidenciales similares. En el mismo francés, el imperfecto, como en español, tiene un significado evidencial, que en el caso de 13. es citativo:

13. *La mère de madame Rodier a appelé hier le commissariat de Chambéry. Elle n'avait pas de nouvelles de sa fille et des petits-enfants depuis près d'une semaine. Elle s'inquiétait.*¹³

Es importante mencionar también que, para el caso del copretérito, existe un significado, que emerge a causa de una implicatura —es decir un significado no enunciado pero interpretado— de que lo que se enuncia no sucedió realmente. Así, *Joan was buying a car* es compatible con un *but*

¹² Macron estaría dispuesto a negociar con los sindicatos

¹³ “La madre de la Señora Rodier llamó ayer a la comisaría. No tenía noticias de su hija ni de sus nietos desde hacía una semana. Estaba preocupada” *Le chalet*. Cap. 3, 00:41:35

she didn't, y *Macron serait disposé à négocier avec les syndicats* es compatible con un *mais il ne l'a pas fait*.

Ahora bien, estos significados, como los plantea Comrie (1985), para el presente y el pretérito son los siguientes:

Presente	Pretérito
<p>Habitual</p> <p>1. John trabaja a las 8 todos los días</p>	<p>No relevancia en el presente</p> <p>4. Kolya leyó este libro¹⁴</p>
<p>Extensión temporal</p> <p>2. La torre Eiffel está en París</p>	
<p>Verdades generales¹⁵</p> <p>3. Las vacas comen pasto</p>	

Hay que notar, que sus últimas dos propuestas para significados del presente corresponden con las de Bello, es decir, extensión temporal y verdades generales, que para Bello eran actos de duración indefinida y verdades eternas respectivamente. La tabla 1 resume los factores responsables, según Comrie (1985), de cada uno de los significados no temporales:

Presente	
Habitualidad	Aspecto, modo

¹⁴ En donde el hecho de que “no se puede deducir lógicamente a partir de que el evento no siga sucediendo en el presente.” Este hecho está relacionado, como ya se mencionó, con el aspecto verbal y el significado léxico del verbo y por lo tanto se asocia con los comentarios que Bello realizó sobre el pretérito.

¹⁵ Cabe señalar que estas verdades generales se equiparan con el presente permanente de Bello.

Extensión temporal	Implicaturas, conocimiento del mundo y estructura oracional o aspecto
Verdades generales	Modo, estructura oracional y factores extralingüísticos
Pasado	
No relevancia en el presente	Implicatura

Tabla 1: Origen de los significados no temporales según Comrie

En esta tabla, podemos observar el impacto del resto de los significados aportados por el *portmanteau*, por ejemplo, en el caso del conocido y muy utilizado presente habitual, Comrie atribuye este significado al aspecto y al modo, aunque no detalla la forma en que estos lo hacen.

No obstante, en su planteamiento, el resto de los creadores de significados no temporales, es decir conocimiento del mundo, “factores extralingüísticos” e implicaturas, no pertenecen a la gramática de la lengua, sino a procedimientos de naturaleza pragmática.

Antes de continuar con esa discusión, presentaré aquí el resumen la recopilación de significados de los tiempos verbales provenientes diferentes autores, acompañados de un ejemplo de *corpus*. El significado semántico, como ya se apuntó corresponde a la definición de Comrie y de Reichenbach así como a la de Bello.

Significados del presente simple del indicativo	
Significado semántico	<i>Ahora mismo está parado de espaldas mirando hacia otra direc</i>

	<i>ción.</i>
Habitual	<i>Pues una persona común y corriente, que gusta de ir al mercado, cocinar, dedicar tiempo a su familia, coser, leer, bailar, lo único diferente es que ya no tengo el mismo tiempo que tenía antes para estas actividades.</i>
Presente histórico	<i>Una serpiente parda con manchas blancas los sigue por los pedregales. Es una víbora decascabel de diamantes, la Crotalus atrox, la más grande que habita el Bolsón de Mapimí. Cuando ellos se detienen ella se detiene, permanece inmóvil, la cabeza curvada hacia abajo, los ojos pequeños agazapados detrás el hocico, la mandíbula aterrizada para registrar las vibraciones de las criaturas vivas.</i>
Presente con significado de futuro	<i>Hoy te lo preparo, mañana te lo haces tú.</i>
Presente con significado permanente	<i>Las vacas comen pasto</i>

Tabla 2: Significados del presente simple del indicativo

Significados del imperfecto del indicativo	
Significado semántico	<i>La oscuridad no era total y pude ver a la anciana sentada en una silla mientras un niño vigilaba la sartén sobre un hornillo de leña.</i>
Citativo	<i>Por ejemplo, cuando Steve Jobs presentó el iPod en 2001, dijo que venía con 5 GB de memoria, Sin embargo; en seguida lo redujo aun mas diciendo que se podía llevar 1.000 canciones en el bolsillo</i>
Intertextual	<i>Eras tú, la chica que había visto tantas y tantas veces en mis sueños.</i>
Desrealizador	<i>Y yo que pensaba que eras honesto.</i>
Cortesía	<i>Entonces que llego retempranito, apenas estaba abriendo la cortina el señor; yo llevaba mis 800 pesotes y mi pasaje de regreso. Que veo el precio de el amplificador: 950 pesos. ¿ Querías?, ¿ Cuánto cuesta el</i>

	<i>amplificador? Allí está: 950.</i>
Inferencial	<i>Creí que ya te venías a la cama</i>

Tabla 3: Significados del imperfecto del indicativo

Significados del pretérito del indicativo	
Significado semántico	<i>Este programa esta basado en la experiencia que viví con mi madre en la enfermedad de Alzheimer</i>
No relevancia presente	<i>Kolja leyó un libro</i>
Factualidad	<i>Lamento que mi padre haya militado en el PAN desde que era joven hasta que murió (y menos mal que ya no vio lo que pasa ahora en Jalisco)</i>

Tabla 4: Significados del pretérito del indicativo

Algunos de estos valores están relacionados con la modalidad. Por ejemplo, claramente, el presente o el copretérito habituales. Otros, están aparentemente desligados de la modalidad, pero un análisis más profundo acaba por conectarlos. Me refiero, específicamente al presente de extensión temporal y el presente con significado *permanente*.

2.1.11 Tiempo verbal e implicaturas generalizadas

Según Comrie (1985), la ubicación en la línea temporal se correspondería entonces con la única información semánticamente codificada en el tiempo verbal y pertenecería a la gramática de las lenguas. El resto de ellos, los significados no-temporales, tienen una naturaleza pragmática, y según este autor, así como la postura que se defiende en este trabajo, provienen de una implicatura conversacional. En el caso de Comrie, la explicación del mecanismo pragmático proviene de la

perspectiva griceana. Aunque este trabajo parte de la explicación horniana de las implicaturas, vale la pena revisar la propuesta que Comrie retoma de Grice. Este autor propone la siguiente estructuración del significado.

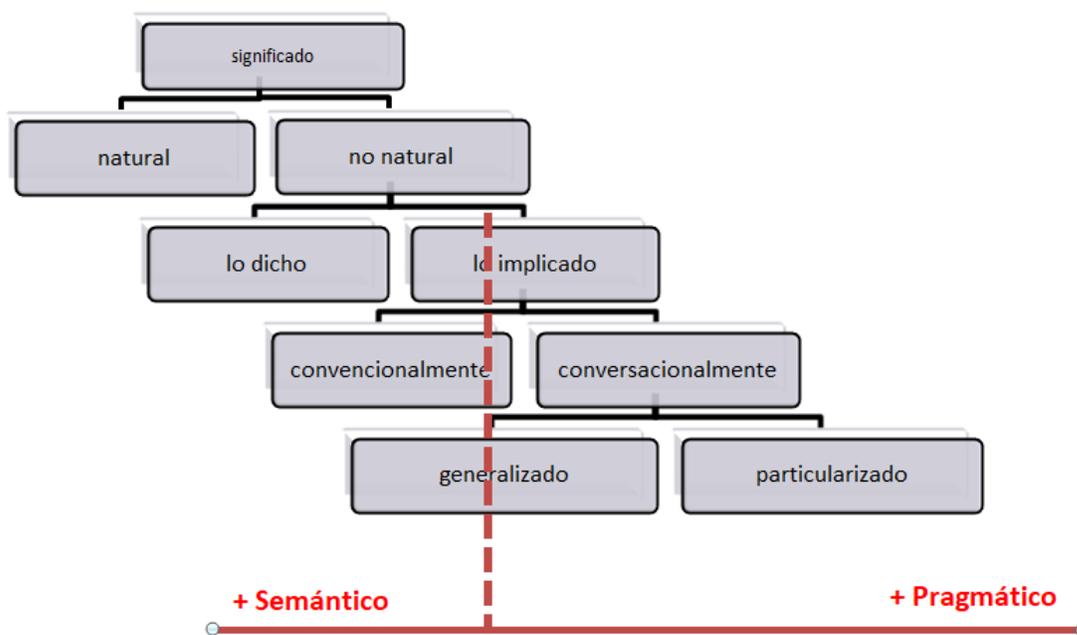


Figura 4: división entre el significado pragmático y el semántico

Según esta visión, el significado semántico corresponde a “lo dicho”, este es *asertado*, convencional y vericondicional, es decir que es enunciado, está codificado en la gramática de la lengua y responde a condiciones de verdad. En contraste, el significado pragmático, que se corresponde con lo implicado, es como tal inferido, es decir, no es explícitamente dicho y que representa una asimetría entre la intención comunicativa del hablante y lo explícitamente dicho. Como dice Horn (2006:3) “lo que un hablante intenta comunicar es mucho más rico que lo que directamente expresa”.

Esta distinción entre significado semántico y pragmático tiene ciertas correspondencias con funciones propuestas por algunos otros autores que Reyes (1990:93) retoma. Por ejemplo, con la función referencial y emotiva de Jakobson. Esta similitud se justifica en que el significado semántico, así como la función referencial son los que se encuentran codificados en la lengua. En la reflexión crítica de Coseriu (2007, 173) sobre Jakobson, el autor plantea que la diferencia entre [big] y [biiiiiig] es que nos encontramos ante un alargamiento vocálico enfático, un procedimiento más general que la posibilidad de formar oposiciones entre fonemas. Así, este fenómeno se opone al contraste checo [vi] y [vi:], el cual es fonológico y por lo tanto pertenece a la gramática de la lengua. Que Coseriu lea la función emotiva de Jakobson como un procedimiento general no codificado, lo acerca al planteamiento que aquí se hace del significado pragmático. Por otro lado, el resultado de oposición fonológica se asemeja a lo que se planteó como significado semántico.

Así mismo, la autora reconoce una similitud entre la función representativa y la función expresiva de Bühler, la referencial y la emotiva de Jakobson y la ideativa e interpersonal de Halliday. Así, las primeras funciones de cada uno se corresponderían con el significado semántico, en el caso del tiempo verbal con el significado temporal mientras que las segundas, se corresponderían con el significado pragmático, es decir el resto de los significados arriba planteados.

El significado pragmático es dependiente del contexto y no está sujeto a condiciones de verdad. Al percibirse como un *continuum*, este esquema plantea que los elementos a la derecha son más semánticos y los que están a la izquierda son más pragmáticos. También conduce a que los que están a la derecha son menos susceptibles al contexto que los que están a la izquierda. De este modo, lo convencionalmente implicado estará más del lado de la semántica que de la pragmática,

mientras que la diferencia entre las implicaturas conversacionales generalizadas y las particularizadas es que las primeras son más semánticas y las segundas, más pragmáticas. Por lo tanto, las implicaturas conversacionales particularizadas, por estar más atadas al contexto, son únicas, pero las implicaturas conversacionales generalizadas surgirán de manera más estable.

Implicatura conversacional

El esquema anterior (Figura 4) sitúa todo lo “implicado” como parte del significado pragmático. Lo implicado puede surgir por estar convencionalmente asociado a una forma lingüística (implicaturas convencionales), pero no contribuir al significado proposicional, o puede surgir conversacionalmente, en virtud de un principio conversacional compartido (implicaturas conversacionales) y ser y ser, por ende, menos constante y más asociado al contexto.

Dentro de esta perspectiva, “lo dicho” pertenece a la semántica y debe analizarse con las herramientas de esta, mientras que lo que surge por vía conversacional está regido por principios que, en 1974, Grice planteó por primera vez y que después fueron reformulados por otros autores como Horn y Levinson. El que se propuso primero, y que está por encima de todos los demás, es el Principio de Cooperación (PC) que el autor define de la siguiente manera “Haga usted su contribución a la conversación tal y como lo exige, en el estadio en que tenga lugar, el propósito o la dirección del intercambio que usted sostenga” (Grice, 1974:516). Este principio se subdivide en máximas organizadas en cuatro grandes categorías, que Birner (2013:42) parafrasea como sigue:

- Máxima de Relevancia: Diga sólo lo que sea relevante

- Máxima de Cantidad: Diga lo suficiente, pero no diga demasiado
- Máxima de Calidad: Diga solo lo que crea que es cierto
- Máxima de Modo: Sea claro, breve, no sea ambiguo

La propuesta de Grice es que el PC es un principio rector que los hablantes asumen en toda interacción conversacional, de modo que tanto hablante como oyente suponen que su interlocutor acepta este principio por el mero hecho de haberse inmiscuido en una interacción de este tipo. De esta manera, para salvaguardar la naturaleza de este principio, ante la violación de una de las máximas, el interlocutor no da por hecho inmediatamente que el hablante abandonó el PC sino que lo salvaguarda y supone que dicho hablante tiene motivos ulteriores para haber ejercido esta ruptura. Por ello, Grice plantea que la violación de una máxima resulta en lo que denomina una implicatura y lo explica de la siguiente manera:

“Él ha dicho que p ; no hay ninguna razón para suponer que no está observando las máximas, o al menos el PC, podría estar cumpliéndolas si pensase que q ; sabe (y sabe que yo sé que él sabe) que yo me apercibo de la necesidad del supuesto de que piensa que q ; no ha hecho nada para impedirme pensar que q ; por lo tanto, pretende que yo piense, o al menos desea hacer posible que yo piense, que q ; y consiguientemente ha implicado que q ” (Grice, 1974:521).

A continuación, se retomará de Birner (2013:93) un ejemplo de una violación de la máxima de relevancia:

Once upon a sunny morning a man who sat in a breakfast nook looked up from his scrambled eggs to see a white unicorn with a gold horn quietly cropping the roses in the garden. The man went up to the bedroom where his wife was still asleep and woke her. “There’s a unicorn in the garden”, he

said “Eating roses.” She opened one unfriendly eye and looked at him “The unicorn is a mythical beast” she said, and turned her back on him.¹⁶

Cuando la hablante, ante la emisión de su esposo, contesta *El unicornio es una bestia mítica* está rompiendo la máxima de relevancia pues su propia emisión no constituye una respuesta directa a la aseveración de su esposo. De esta manera, el esposo, puesto que asume que el PC se mantiene, supone que ella tuvo la intención decir “algo más”, que se puede parafrasear como “no te creo”, “estás mintiendo”, “seguramente lo soñaste”, etc.¹⁷

Es relevante señalar que dichas máximas como se plantearon arriba son paráfrasis generales de las mismas y que cada una de las categorías originales de Grices se subdivide en Máximas. Para efectos del presente trabajo sólo describiré la subdivisión de la Máxima de Cantidad (Grice, 1974: 516):

- **Cantidad 1:** Haga usted que su contribución sea tan informativa como sea necesario (considerando los objetivos de la conversación)
- **Cantidad 2:** No haga usted que su contribución resulte más informativa de lo necesario

Estas dos se interactúan y se complementan para lograr el equilibrio informativo de una emisión. De manera que, cuando no existe una implicatura, se dijo no más ni menos que lo necesario.

¹⁶ Había una vez, en una mañana soleada, un hombre que se sentó en la barra de desayuno y dejó de mirar sus huevos revueltos para ver un unicornio blanco con un cuerno de oro sigilosamente cortando las rosas del jardín. El hombre subió a la recámara donde su esposa seguía dormida y la despertó. “Hay un unicornio en el jardín”, dijo. “Comiéndose las rosas”. Ella abrió un poco amistoso ojo y lo miró “El unicornio es una bestia mítica” dijo ella, y le dio la espalda. (Turber 1945a, consultado en Birner, 2013:54)

¹⁷ Es importante recalcar que todos estos significados son posibles pues el contenido de las inferencias es indeterminado.

Ahora bien, bajo la perspectiva neogriceana de Horn, que reformula las máximas griceanas en lo que define como “la división del trabajo pragmático” existen únicamente dos principios reguladores:

- **Principio Q:** Di todo lo que puedas, dado R (se corresponde con Cantidad 1)
- **Principio R:** No digas más de lo que debas, dado Q (se corresponde con Cantidad 2)

La explotación del principio Q, como la violación de la máxima de cantidad griceana, da lugar a una inferencia de “no más de lo dicho” y así pone un límite inferior (Birner, 2013: 80). El proceso detallado lo explica Birner en el siguiente fragmento:

“La emisión de determinado valor en una escala implicará que, en lo que al hablante respecta, no aplica ningún otro valor más alto (puesto que, si lo hiciera, sería poco cooperativo por parte del hablante no haber emitido ese valor más alto).”

La violación del principio Q hace que el oyente considere que la emisión del hablante no fue suficiente y entonces lo enriquezca con información adicional. Por eso se dice que el principio Q está basado en el oyente, pues hace de éste el que hace el menor esfuerzo, y, de igual manera, que el principio R está basado en el hablante, pues le resta esfuerzo a este último.

En lo que respecta al principio Q, desde Grice (1974) se considera que la explotación de este principio general resulta en implicaturas escalares:

14. Entiendo algunos de los problemas

+> No entiendo todos los problemas

15. Comí tres tortas

+> No comí más de tres tortas

Estas implicaturas escalares (o implicaturas Q) parten de que para este tipo de emisiones existen alternativas posibles, por ejemplo, la elección de *algunos* tiene como alternativa natural *todos*, la elección del numeral *tres* tiene como alternativa natural cualquier otro numeral. Desde esta perspectiva la elección de uno de ellos impide (*preemts*) la elección de otro. Esta elección entre alternativas posibles genera escalas, cuyo fundamento es informativo, y se conocen como escalas de Horn. La expresión de las escalas de 11. y 12. es como sigue y sus características generales se encuentran en la Figura 5.

<*all, most, some*>

<5, 3>

Para ser implicatura conversacional tiene que tener las características demostradas en la Figura 3. Para empezar, tiene que haber una relación de entranamiento: el término fuerte (por ejemplo, “todos”) entranía al término débil (“algunos”). El entranamiento es una relación lógica entre proposiciones en la que, si una proposición A es cierta, la proposición B es necesariamente cierta también. Por otro lado, el uso del término débil da lugar a una interpretación en la que se niega al término fuerte; por ejemplo, decir “tres” (tengo tres hijos) típicamente trasmite el significado “no tengo cuatro / cinco / seis...”.

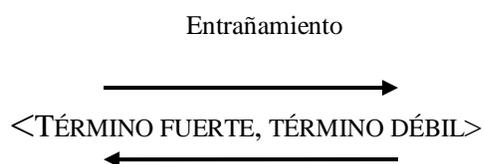


Figura 5: Estructura de una implicatura escalar

2.1.12 Las implicaturas conversacionales del tiempo

En español, los morfemas que indican tiempo, modo y aspecto, a pesar de formar parte de la gramática y tener un significado gramatical, son susceptibles de ser analizados bajo la lupa de la pragmática. Rodríguez (2011) utiliza el principio Q para investigar la alternancia entre modo indicativo y modo subjuntivo. Reyes (2007:41) pone en práctica este mismo principio al análisis de los significados de la forma verbal de imperfecto (copretérito). Siguiendo la línea pragmática, ella plantea que “El significado semántico es el prototípico. El significado pragmático [...] está constituido por los significados secundarios y las implicaturas habituales”. Con respecto al copretérito, ella afirma que este significado semántico es el temporal y el aspectual y que el significado pragmático tiene que ver con un desplazamiento temporal y propone que surge de una implicatura escalar.

Según esta autora, los significados pragmáticos corresponden a las implicaturas o al contexto. Algunos de los significados y las escalas que los sostienen propuestas por Reyes son los siguientes:

- <PRETÉRITO, IMPERFECTO>: En este caso, el hablante no puede afirmar que la acción se ha cumplido efectivamente en el pasado y por ello genera incertidumbre sobre el cumplimiento de la acción.

16. Paco llegaba anoche de Bruselas

+> No llegó, no sé si llegó, dijo que iba a llegar

- <PRESENTE, IMPERFECTO> Cortesía, es una instancia de distanciamiento fingido, el hablante no quiere imponer nada al interlocutor y por eso presenta la acción como si no se cumpliera.

17. ¿Qué deseaba?

2.1.13 Las alternativas en la escala

Las implicaturas Q están fuertemente atadas a la forma lingüística pues, en gran medida, estas aparecen con formas que pertenecen a una clase semántica (Birner, 2013) como los operadores lógicos y/o los cuantificadores *todos, algunos*, etc. En el caso que nos ocupa, la clase semántica es también una clase gramatical, los tiempos verbales, lo que hace que como formas estén aún más conectadas entre sí. Reyes (2007:41) misma plantea que “la polisemia depende de los contrastes con otras formas del paradigma verbal que son accesibles en cierto tipo de contextos”. Así, en principio, cada una de las formas es una alternativa para la otra. Sin embargo, existen contextos que delimitan las posibilidades¹⁸, por ejemplo, las condicionales, en donde la elección de una forma en la prótasis define una serie de posibilidades para la apódosis.

Si IMPERFECTO DEL SUBJUNTIVO, entonces <CONDICIONAL DEL INDICATIVO,
COPRETÉRITO DEL INDICATIVO>

¹⁸ Esto quiere decir que la afirmación de que una forma verbal es potencialmente una alternativa para alguna otra no es generalizada sino que son ciertos contextos lingüísticos los que permiten que se establezca una relación entre dos o más formas.

Otra delimitación de las alternativas tiene que ver con el propio significado de la implicatura¹⁹, por ejemplo, en el caso de la no relevancia presente, es justo ese significado el que permite establecer la escala <PRESENTE SIMPLE, PRETÉRITO>.

Queda aún mucho por explorar con relación a la manera en que se conforman las alternativas de cada escala. Sin embargo, dado que no es el tema central de este trabajo, no se profundizará ahora en esta discusión.

2.1.14 Los efectos del tiempo verbal en las perífrasis modales

Las diferencias de significado modal causadas por los tiempos verbales ya fueron notadas por Bhatt (1990). Este autor, con los siguientes ejemplos, hizo notar que, para una perífrasis deóntica, el significado cambia al cambiar de perfecto a imperfecto:

Las oraciones originales provinieron de Piñon (2003), en inglés y eran de la siguiente manera:

18. *In her twenties, Jane was able to swim across Lake Balaton, though she never did.*

19. *Yesterday, Jane was able to swim across Lake Balaton,?? but she didn't.*

Estas dos oraciones difieren en el tipo de frase adverbial presente y en la posibilidad o imposibilidad de añadir una oración que niegue la oración matriz: en la primera es posible hacerlo, en la segunda, no. Lo que Bhatt encontró es que, puesto que el inglés no tiene diferencia visible para el perfecto/imperfecto, ambos significados los asume el pasado perfecto *was*. En la primera

¹⁹ Es claro que esta definición se establece *a posteriori* es decir, al analista le es posible sacar una conclusión sobre la escala activada una vez que observa el significado pragmático resultante.

oración, la frase adverbial corresponde a un intervalo de tiempo no puntual, que añade la interpretación imperfectiva. La segunda oración contiene un adverbio perfectivo. El punto central aquí es que, ya añadida la interpretación aspectual, el significado de las oraciones cambia; en 18. Jane tuvo, por un periodo de tiempo, la capacidad de cruzar el lago Balatón nadando, sin embargo, el hecho de tener esta capacidad no implicó que Jane, efectivamente, lo hiciera. En la segunda oración, se interpreta que Jane tanto tuvo la capacidad de nadar el río como que, efectivamente, lo nadó.

El español la situación es diferente, la oposición perfecto/imperfecto tiene marca morfológica, la versión traducida sería de la siguiente manera:

20. En sus veintes, Jane podía cruzar el lago Balatón nadando, pero no lo hizo.

21. Ayer, Jane podía cruzar el lago Balatón nadando, pero no lo hizo.

22. En sus veintes Jane pudo cruzar el lago Balatón nadando, *pero no lo hizo

23. Ayer, Jane pudo cruzar el lago Balatón *pero no lo hizo.

Cuando el aspecto imperfecto del copretérito está presente, la lectura contrafactual se mantiene. Sin embargo, misma situación que se mantiene en 20. a pesar de la presencia de *ayer*, pues el imperfecto del verbo tiene alcance sobre toda la oración. En 19. y en 20. el perfectivo del verbo impide la lectura contrafactual.

Laca (2016) menciona que al introducir el verbo *haber*, el enunciado, a pesar de mantener la lectura perfectiva, puede mantener su significado contrafactual:

21. En sus veintes, Jane pudo haber cruzado el lago Balatón, pero no lo hizo

22. Ayer, Jane pudo haber cruzado el lago Balatón, pero no lo hizo.

Como se dijo. en el caso del inglés, lo que genera la oposición perfecto/imperfecto que en español se observa en el pretérito/copretérito, son los adverbios. En el primer caso *In her twenties* da un periodo más amplio, aunque definido de tiempo, mientras que en 2. *yesterday* provee la perfección. Dado que en español la diferencia se encuentra en la flexión verbal, en la versión que contendrá las perífrasis aquí analizadas, se omitieron los adverbios. En el mismo sentido, para aterrizar este ejemplo, en las perífrasis que interesan a este trabajo contrasté dicha situación con los auxiliares *tener* y *haber*.

23. Jane tenía que cruzar el lago Balatón

24. Jane tuvo que cruzar el lago Balatón

Para comenzar, en este par de oraciones lo primero que se nota es la implicatura. En el caso de la primera, surge la interpretación tanto de que Jane solía cruzar el lago, una formulación deóntica, como de que Jane tuvo esa obligación, pero nunca la llevó a cabo, que asimismo es una formulación deóntica. Esta misma oración posibilita una lectura epistémica. No obstante, en la segunda oración, en términos de la implicatura que surge, es que Jane efectivamente lo cruzó. Como bien nota Laca (2016), para que la formulación asuma un significado epistémico el tiempo verbal tendría que haber sido *tenía que haber cruzado*.

En el caso del presente, la implicatura que surge es +> No lo ha hecho y la lectura es deóntica.

25. Jane tiene que cruzar el lago Balatón

En el caso de la perífrasis *haber de*, en la primera versión, surge una lectura deóntica, la implicatura que surge con *tener que* no parece tan clara en este caso. De igual manera en la versión en pretérito, la lectura es inequívocamente deóntica y su implicatura es que, en efecto, se llevó a cabo la acción. La versión en presente activa las dos interpretaciones modales posibles.

26. Jane había de cruzar el lago Balatón

+> Lo hacía

+> Nunca llegó a hacerlo ??

27. Jane hubo de cruzar el lago Balatón

+> Lo hizo

28. Jane ha de cruzar el lago Balatón

A continuación, se presenta un resumen de los cambios de modalidad en función de los cambios en el TAM:

	Presente	Pretérito	Copretérito
Tener que	Deóntica	Deóntica	Deóntica/epistémica
Haber de	Deóntica/epistémica	Deóntica	deóntica/Epistémica

Tabla 5: Efectos del tiempo en la interpretación modal

Según Bhatt (1990), existen *entrañamientos de realidad* (*reality entailments*), que comunican que la acción en efecto se llevó a cabo y están atados al pretérito y el perfecto del inglés. Dado que lo epistémico se relaciona con aquello que es potencial, *irrealis*, posible, pero no real, los entrañamientos de realidad del pasado impiden que esta modalidad aparezca en el tiempo imperfecto. Esto corresponde con la propuesta del modelo epistémico de Langacker (1991), según el cual, lo que se encuentra en el pasado es una realidad conocida, mientras que lo que se encuentra en el futuro es una realidad desconocida y por lo tanto una irrealidad²⁰.

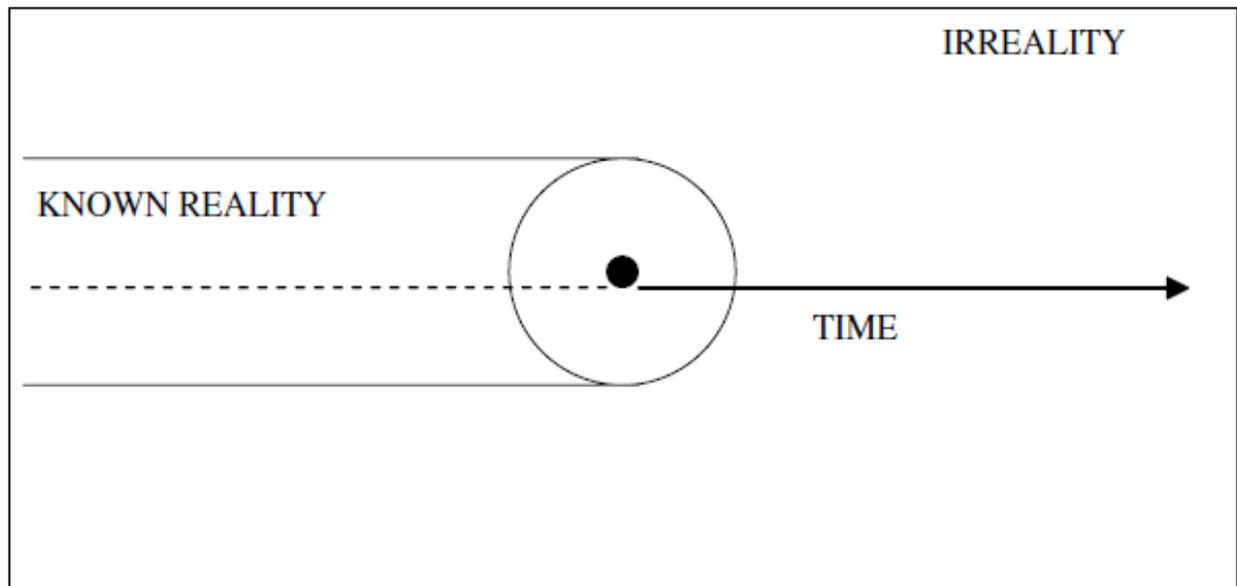


Figura 6: El modelo epistémico de Langacker

²⁰ Corresponde también con el hecho de que el futuro en español sirva para expresar irrealidad.

3 Análisis

En este capítulo se ofrecerá, en primer lugar, una perspectiva sobre el funcionamiento de las implicaturas Q y R para los tiempos verbales. Posteriormente se dará cuenta de una revisión cuantitativa de cada tiempo verbal en cada perífrasis verbal a partir de la información numérica ofrecida por el Corpus del Español Web/Dialects y el CORPES XXI y, en último lugar, se ofrecerá la perspectiva resultante del análisis cualitativo de 50 enunciaciones para cada tiempo verbal y en cada una de las perífrasis.

3.1 Propuesta de funcionamiento de las implicaturas temporales

3.1.1 Pretérito

Como ya se había mencionado, Comrie (1985) plantea que estos significados no temporales surgen, entre otras explicaciones, de implicaturas. Específicamente, para el pretérito, él plantea que surgen de la violación de la máxima de relevancia. Probablemente lo plantea de esta manera puesto que él llama a la implicatura que surge del pasado “no relevancia en el presente” y la describe como sigue:

[...] surge de la máxima griceana de relevancia, siendo el resto de las cosas iguales, las afirmaciones sobre el momento presente son más relevantes que aquellas sobre otros tiempos, de manera que el uso de una forma que explícitamente localice la situación en el pasado sugiere que esa situación no se mantiene en el presente, de otra manera el tiempo presente se habría usado.

Esta descripción corresponde perfectamente a la definición de una implicatura escalar, que, en efecto, correspondería a la explotación del principio Q y a la máxima de Cantidad griceana mas no a la de relevancia como dice Comrie. Si se acepta esto, propongo el siguiente funcionamiento para la implicatura: como bien dice Comrie, “el pasado sugiere que esta situación no se mantiene en el presente, de otra manera el tiempo presente se habría usado”. Esto significa que el uso del pretérito impide (*preempts*) el uso del presente. En este caso, la escala se establece claramente en contraste con el presente simple en donde el este último corresponde al término más informativo y el pretérito corresponde al término menos informativo (por eso Comrie dice “las afirmaciones sobre el tiempo presente son más relevantes”). La escala entonces se expresaría de la siguiente manera:

<PRESENTE, PRETÉRITO>

La organización en términos de la relevancia informativa se presenta de la misma manera que en cualquier otra implicatura escalar. De igual modo, la negación conversacional respeta la dinámica de otras implicaturas escalares, es decir, en términos de Birner (2013) usar pasado es implicar “no más que pasado”. Esto permite la negación conversacional en la que pasado significa “no presente”.

Por otro lado, la relación de entrañamiento es dudosa, el tiempo pasado no existe necesariamente para que exista el presente²¹. De este modo, aun cuando el presente no entrañe lógicamente al

²¹ Pese a la abstracción, esta relación de entrañamiento sí existe en otros tiempos verbales, por ejemplo, <PRETÉRITO, COPRETÉRITO> o <INDICATIVO, SUBJUNTIVO>

pasado, el uso del pasado niega conversacionalmente al presente. El hecho de que este significado cumpla todas las características de una implicatura escalar menos uno, no quiere decir que deje de ser una implicatura escalar sino posiblemente que el entrañamiento es menos necesario para definir este tipo de implicatura de lo que se pensaba, que existen implicaturas escalares más prototípicas que otras o que las implicaturas escalares que forman los verbos tienen rasgos particulares.

Ahora, parece ser que la implicatura ante la que nos encontramos es una implicatura generalizada, pues las implicaturas particularizadas son únicas, en el sentido de que el contexto, el conocimiento del mundo y la forma lingüística que las producen son exclusivas de ese momento en particular en que se emitió. Al contrario, las generalizadas son menos dependientes del contexto y el conocimiento del mundo, pero más dependientes de la forma lingüística. Así, la implicatura de no relevancia en el presente está atada casi irremediabilmente al morfema de TAM para pretérito.

Otro caso en el que el pretérito manifiesta un significado de no relevancia en el presente, pero con un uso distinto es la oración 1. En este caso es la relevancia presente específicamente ceñida a la experiencia subjetiva del hablante. Probablemente a causa de la implicatura escalar de no relevancia presente planteada por Comrie, el imperfecto ha podido comenzar a asumir un valor de no relevancia subjetiva, el cual es un valor enteramente modal. La emisión de 1. no significa que el acto de *llamarse* haya concluido o en 9. donde el doctor haya dejado de ser atinado, sino que puesto que dicha persona dejó de ser relevante en la vida del hablante se utiliza el copretérito. Probablemente una mejor descripción de este significado es que el significado en 1. implica *Ya no es mi maestro* y 2. *Ya no es mi doctor*:

1. Mi maestro se llamaba Juan.
2. Mi doctor era muy atinado

Piénsese, por ejemplo, en 3. y 4., en donde la no relevancia presente puede observarse en 3. pero no en 4. gracias al uso de *ex*, lo cual tiene consecuencias sobre la elección del tiempo verbal.

3. Mi novio se llamaba Raúl
4. Mi exnovio se llama Raúl

Relacionado con esta misma, surge la implicatura de factualidad, la cual surge en enunciaciones como *Si estuviera barato, ya estuvo que lo compró* cuya dirección no es hacia el pasado sino hacia el presente, de la misma manera que *Tienes que haberlo terminado para ayer* en donde el adverbio, y no el tiempo verbal (pues el tiempo verbal lo que trae a la mesa es la significación *irrealis*) es lo que sitúa al evento en el pasado. Asimismo surge en interacciones como la siguiente:

5. A: Salgo de trabajar a las diez.
B: La película empieza 9:15, ya no llegaste.

La escala aquí se invierte, pues lo que la rige es el nivel de realidad que el hablante quiere comunicar. De esta manera, el pretérito se relaciona con un modo *realis* y el presente con uno *irrealis* y así, el pretérito se convierte en el término fuerte y el presente en el término débil:

<PRETÉRITO, PRESENTE >

3.1.3 Presente

Habitualidad

Comrie considera que el valor habitual puede explicarse a partir o del aspecto o del modo (véase Tabla 1: Causas de los significados no temporales según Comrie). En español, se ha dicho que es el aspecto el responsable de generar la lectura habitual. Incluso se considera que la habitualidad constituye un aspecto por sí misma. Como ya se planteó, para las formas gramaticales, como son los morfemas de TAM, resulta problemático plantear que existen dos significados diferentes para una misma forma gramatical. En este caso, el problema radica en que el morfema para presente tendría al mismo tiempo un valor imperfectivo y uno habitual:

6. Como manzanas (como respuesta a *¿Qué haces?*) = imperfectivo
7. Juan trabaja **a las 8 todos los días** = habitual

Para resolver ese problema, se plantea que, en español, el significado habitual proviene de una implicatura conversacional que explota el principio R y que son los factores del contexto lingüístico y los adverbios temporales que lo activan, lo que lo deja de nuevo en el terreno del significado pragmático y supone que su valor convencional sería el de aspecto imperfectivo. Así, *Juan trabaja a las 8* sería pragmáticamente inadecuado para una lectura imperfectiva²². En este caso preciso, la locución adverbial *todos los días* permite que no se interprete el significado

²² Sin embargo funcionaría bien para una lectura futura, en donde sí se activaría la escala <PRESENTE, FUTURO>. Lo que devuelve este tipo de oraciones a la lectura habitual será la locución adverbial *todos los días* como explicaré en seguida.

convencional y surja el significado pragmático de habitualidad pues, esta hace específico este significado.

Extensión y permanencia temporal

El valor de extensión temporal de nuevo surge a partir de una implicatura y, efectivamente, esto lo asevera Comrie. Sin embargo, el autor no entra en los detalles del funcionamiento de la implicatura ni de la máxima conversacional explotada. Propongo que, en este caso, la implicatura surge por vía de la explotación del principio R. Esto significa que el hablante dice “menos de lo que dijo” y es el oyente el que “enriquece el significado”. Esta implicatura es menos estable que las anteriores pues está más atada al contexto de la enunciación y al conocimiento del mundo que activa. Por ejemplo, en 8., la implicatura es que *estar* involucra tanto presente como pasado.

8. La torre Eiffel está en París.

La enunciación implica que la torre Eiffel *ha estado* y *estará* en esa misma ciudad. Este significado parte de la información que tenemos sobre los monumentos, es decir, que es el conocimiento del mundo el que trae este significado. Así, aunque *estar*²³ no dice nada sobre la extensión temporal del evento, lo cual quiere decir, que se rechaza que el significado provenga del significado léxico del verbo, se sabe que, típicamente, los edificios se mantienen en su lugar de

²³ El verbo original es *stand*. La traducción de *estar* puede generar problemas pues, según Pérez-Jiménez et al. (2015) el verbo *ser*, en oposición al verbo *estar* tiene asociada una implicatura de persistencia temporal. En todo caso, es interesante que, a pesar de que el verbo *estar* no activa la implicatura de persistencia temporal, el uso del presente en este contexto logra hacerlo.

origen por mucho tiempo. No obstante, existe otro tipo de ejemplos, como 9. en los que la situación presente implica a una situación futura idéntica pero no una pasada.

9. Armando tiene gripa

En este caso, el conocimiento que tenemos sobre las enfermedades nos permite asumir que esta aseveración es real más allá del momento del habla, aun cuando posiblemente este sea uno de los casos que Comrie (1985) consideraría un presente real. Sin embargo, el uso del presente, en este caso no se corresponde necesariamente con una realidad pasada. De esta manera, propongo que la extensión temporal se puede dar de dos maneras diferentes y que la activación de a) o de b) tiene relación con el conocimiento del tema sobre el cual se está predicando.

a) Extensión temporal desde el presente hacia el pasado y hacia el futuro

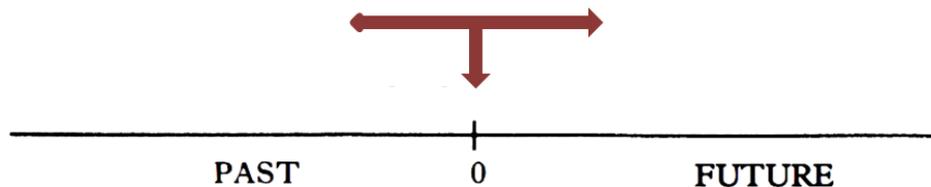


Figure 1. Representation of time

Figura 1: Extensión temporal presente, pasado y futuro

b) Extensión temporal desde el presente hacia el futuro

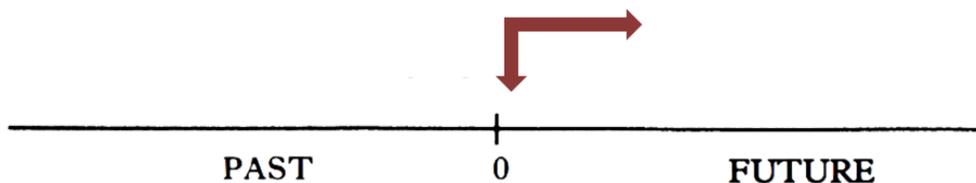


Figure 1. Representation of time

Figura 2: Figura 1: Extensión temporal presente y futuro

Verdades generales

De nuevo nos encontramos ante una implicatura por el principio R. La diferencia entre este significado y el de extensión temporal está menos asociada al tipo de adverbios que puedan usarse (en contraste con el significado de habitualidad) y más relacionada al tema de la enunciación. El ejemplo canónico de Bello *El cuadrado de la hipotenusa es igual a la suma de los cuadrados de los catetos* se sitúa indiscutiblemente en las matemáticas y los hablantes saben que cuando en estos ámbitos las verdades de este tipo tienden a ser más o menos permanentes. El ejemplo de Bello no es ambiguo, no obstante, el ejemplo de Comrie sí lo es: *Las vacas comen pasto* puede entenderse como un presente real (y esto lo definirá el contexto discursivo) o como un presente de verdad general.

La síntesis de estas observaciones se puede consultar en la Tabla 1:

Presente	
Habitualidad	Implicatura R
Extensión temporal	Implicatura R

Verdades generales	Implicatura R
Pasado	
No relevancia en el presente	Implicatura por el principio Q
No relevancia subjetiva	Implicatura por principio Q con significado de modalidad subjetiva

Tabla 1: Causas de los significados no temporales según Comrie

Es interesante considerar que, según este análisis, todos los significados no temporales del presente provienen de una implicatura R, en la que el oyente tiene que hacer un mayor esfuerzo para identificar el contexto discursivo, su conocimiento sobre los temas tratados y el efecto de los adverbios para definir si se trata de un significado habitual, de extensión temporal, de verdad general o un presente real. Es de hecho, únicamente la diferencia en la conjunción de estos elementos: el contexto discursivo, el conocimiento del mundo y los adverbios (y por lo tanto el tipo de implicatura que generan) lo que permite distinguir entre ellos. Al contrario de esto, los dos significados para el pretérito, íntimamente relacionados entre sí, surgen a partir de la explotación de la implicatura Q.

3.2 Datos cuantitativos

Este apartado ofrecerá una perspectiva sobre la frecuencia con la que aparecen las perífrasis *haber de* y *tener que* en el CORPES XXI y el Corpus del Español Web/Dialects de Mark Davies²⁴. El

²⁴ En adelante, me referiré a estos con las siglas CD y CXXI.

interés de esta exploración cuantitativa se encuentra en que una hipótesis de este trabajo es que existe una correlación entre la frecuencia de aparición de las perífrasis en cada tiempo verbal y el número de significados que estas pueden expresar.

Las siguientes tablas reúnen el número de apariciones registradas y el porcentaje de estas para cada uno de los tiempos verbales.²⁵ En primer lugar, aparece la información del Corpus del Español de Mark Davies y, en segundo, la información del CORPES XXI.

Corpus del Español Web/Dialects

	TENER QUE		HABER DE	
	Número de apariciones	Porcentaje	Número de apariciones	Porcentaje
Presente	117371	58.52%	18907	67.21%
Pretérito	16040	8.00%	548	1.95%
Copretérito	11230	5.60%	1284	4.56%
Futuro	17804	8.88%	3513	12.49%
Infinitivo	10243	5.11%	0	0.00%
Presente subjuntivo	9272	4.62%	697	2.48%
Pospretérito	8589	4.28%	1617	5.75%
Preterito subjuntivo	1659	0.83%	60	0.21%
Antepresente	3011	1.50%	1	0.00%
Gerundio	450	0.22%	17	0.06%
Antepresente subjuntivo	207	0.10%	0	0.00%
Antecopretérito	165	0.08%	0	0.00%

²⁵ La revisión cuantitativa que se presenta aquí pretende mostrar un panorama general de la frecuencia de uso de los tiempos verbales. La búsqueda en los *corpora* no distingue entre lengua oral o escrita ni entre tipo de texto pues los factores de registro lingüístico o de género discursivo, los cuales se sabe alteran la frecuencia de aparición de ciertos tiempos verbales, no son tema de la presente investigación.

Antepretérito subjuntivo	134	0.07%	0	0.00%
Antepospretérito	77	0.04%	0	0.00%
Antefuturo	17	0.01%	0	0.00%
Otros	4292	2.14%	1409	5.29%
Total	200570	100%	28131	100%

Tabla 2 Porcentajes y apariciones Corpus del Español Web/Dialects

CORPES XXI:

	TENER QUE		HABER DE	
	Número de apariciones	Porcentaje	Número de apariciones	Porcentaje
Presente	7060	45.67%	1238	52.17%
Pretérito	2351	15.21%	90	3.79%
Copretérito	2109	13.64%	65	2.74%
Futuro	1207	7.81%	462	19.47%
Infinitivo	696	4.50%	0	0.00%
Presente subjuntivo	360	2.33%	13	0.55%
Pospretérito	988	6.39%	424	17.87%
Pretérito subjuntivo	223	1.44%	3	0.13%
Antepresente	7	1.65%	0	0.00%
Gerundio	20	0.13%	0	0.00%
Antepresente subjuntivo	7	0.05%	0	0.00%
Antecopretérito	96	0.62%	0	0.00%
Antepretérito subjuntivo	21	0.14%	0	0.00%
Antepospretérito	17	0.11%	0	0.00%

Antefuturo	1	0.01%	0	0.00%
Otros	46	.30%	98	4.29%
Total	15458	100%	2747	100%

Tabla 3: Porcentajes y apariciones CORPES XXI

Sobresale que en ambas perífrasis y en los dos *corpora*, el tiempo verbal más utilizado es el presente simple del indicativo. Para *tener que* 58.52% (CD) y 45.67% (CXXI); para *haber de* 67.21% (CD) y 52.17% (CXXI)²⁶. Considero que este tiempo verbal aparece con tanta frecuencia a causa de que el presente es el tiempo no marcado del paradigma verbal hispano. Adicionalmente, esta flexión acarrea muchos tipos de significados pragmáticos como el habitual, el presente histórico, el presente con significado de futuro, el uso de extensión temporal y permanente, entre otros. La suma de los significados del presente fundamenta el alto porcentaje de uso de este tiempo verbal pues es lícito plantear que a mayor número de significados le corresponde un mayor número de apariciones. Sin embargo, cuando se trata del pretérito y copretérito, la situación cambia rotundamente. La frecuencia de aparición de estos tiempos verbales es bastante menor. En lo respectivo al pretérito, *tener que* aparece en un 8.00% (CD) y un 15.21% (CXXI) mientras que para *haber de* un 1.95% (CD) y un 3.79% (CXXI). El copretérito presenta los siguientes datos: *tener que* 5.60% (CD) y 13.64% (CXXI) y para *haber de* 4.56 (CD) y 2.74% (CXXI). La presencia es más elevada cuando se trata de *tener que* en pretérito. En esta perífrasis, el copretérito es notoriamente más reducido. La situación se invierte para el caso de *haber de* en el caso del CD mientras que parece haber más similitud en las cifras del CXXI.

²⁶ Las diferencias entre los datos que arroja cada *corpora* se fundamentan en la naturaleza de los datos de cada uno de ellos. Como ya se señaló en la introducción, según la propia página del CXXI El 90 % de los textos corresponde a la lengua escrita y el 10 % a la lengua oral. Los materiales escritos proceden en un 40 % de libros, publicaciones periódicas (40 %), material de Internet (7,5 %) y miscelánea (2,5 %). Mientras que los datos provenientes del CD provienen de publicaciones y blogs de internet con un registro de habla típicamente coloquial.

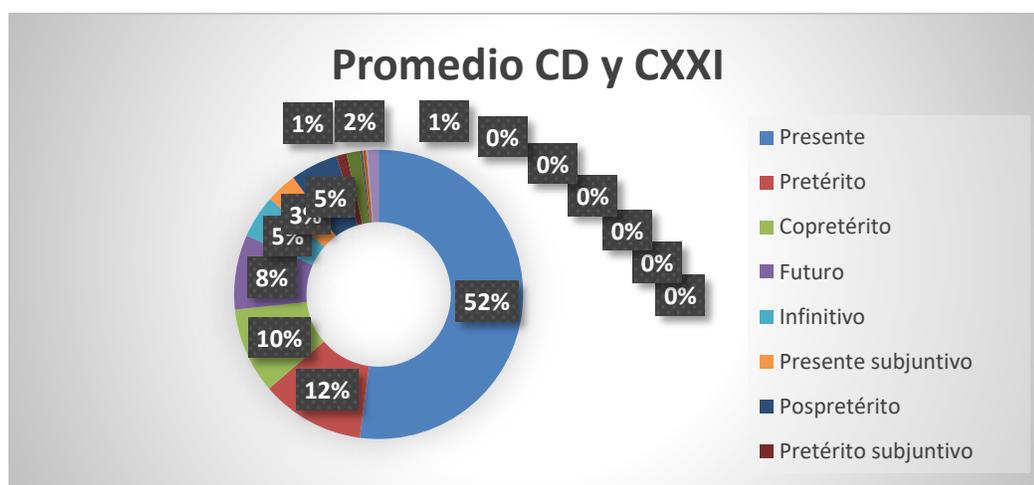
Por otra parte, una característica que salta a la vista en estos datos es que las tendencias de la perífrasis *tener que* y de las perífrasis *haber de* no se comportan de la misma manera en todos los tiempos verbales. Esto es, existe una asimetría en los porcentajes de algunos tiempos verbales, por ejemplo, en el caso de *tener que* puede haber una flexión con un porcentaje más alto cuando en *haber de* esta misma flexión tiene un porcentaje notoriamente más bajo o incluso no presenta apariciones. Aunque el resto de los tiempos verbales, no sean tema directo de esta investigación, vale la pena hacer unas consideraciones en relación con estos. En relación con los tiempos compuestos se manifiesta una instancia de esta asimetría pues, para la perífrasis *haber de*, existen conjugaciones restringidas que son la mayoría de los tiempos compuestos. El hecho de que esta perífrasis no conjugada de tiempos compuestos resulte agramatical representa por sí mismo una pauta digna de revisión en futuras investigaciones. Otra asimetría importante es que la perífrasis *tener que* aparece en infinitivo como en 1. (El CD presenta 1,0243 casos y el CXXI, 696), mientras que *haber de* no tiene esta posibilidad.

1. *¿ como le incremento potencia a mi Matiz sin tener que tocar el motor?*

Una restricción similar es el gerundio, pues *tener que* forma parte de formulaciones con esta flexión, mientras que *haber de* no tiene ninguna aparición de este tipo. En el CD, hay 450 apariciones y en el CXXI hay 20 para la primera perífrasis. La enunciación 2. es un ejemplo de esto.

2. *Normalmente no quieren saber, dónde recurrir para obtener una guía en su educación, teniendo que asumir sus propias responsabilidades, sin haber sido enseñado a resolver las.*

Sin afán de agotar los comentarios sobre el resto de los tiempos verbales, concluiré esta revisión general con el caso del futuro. Para la perífrasis *tener que*, esta flexión verbal representa 8.88% y 7.81% en el Corpus de Davies y el CORPES XXI, respectivamente. *Haber de* tiene un 12.49% y 19.47% lo cual indica una frecuencia más elevada en relación con *tener que*. Es decir, se usa más *haber de* en futuro que *tener que*. Estos datos presentan información valiosa para consideraciones posteriores sobre la interacción del tiempo verbal y la modalidad. Al hacerse el promedio de ambos *corpora* se obtiene la siguiente distribución:

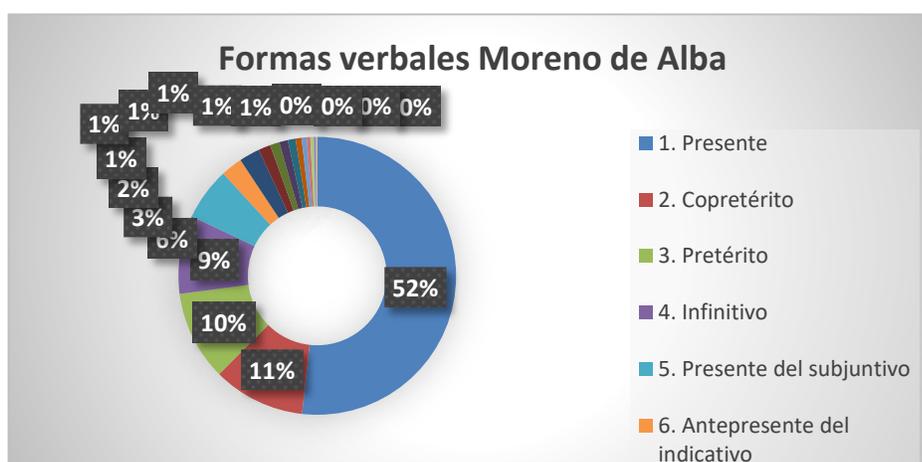


Gráfica 1: Promedio del CD y CXXI

Ahora bien, cabe cuestionarse si estos datos corresponden a las tendencias generales de todos los verbos. Es decir, ¿estos datos son específicos para las perífrasis o simplemente están siguiendo la tendencia típica de las formas verbales? En otras palabras, ¿el presente es el tiempo más usado en todos los verbos o el alto porcentaje de uso en las perífrasis habla de un comportamiento particular de estas perífrasis? En la misma línea, ¿Los porcentajes para el pretérito y copretérito serán similares si consideramos el resto de los verbos? Para definir si esta tendencia es la canónica o, por el contrario, es específica de las perífrasis analizadas, se contrastará la información de los

copora utilizados para la obtención de datos con información que Moreno de Alba²⁷ obtuvo para las formas verbales en general. Este autor recabó 11,398 formas verbales a partir de 10 horas lengua hablada obtenidas en contexto de conversaciones libres con el entrevistador, así como de conversaciones con otros informantes, encuestas secretas y conferencias no leídas.

El siguiente cuadro resume los hallazgos de Moreno de Alba sobre la frecuencia de aparición de sus datos:



Gráfica 2: Formas verbales Moreno de Alba

Lo primero que se hace evidente es que, también en su investigación, el tiempo verbal con mayor frecuencia de uso es el presente simple del indicativo. El autor argumenta, a favor de las afirmaciones antes comentadas, que la razón de ello es que el presente simple tiene “múltiples posibilidades de significación” (Moreno de Alba, 2003: 28). Reconoce el uso actual y habitual del presente, el presente histórico y el presente para “designar lo venidero” (Moreno de Alba, 2003: 28). En lo que respecta al pretérito, el autor se ciñe a la discusión sobre la alternancia, apoyada en

²⁷ Se advierte que, la cantidad de datos obtenidos de los *copora* es mucho mayor a los datos de Moreno de Alba. Como se mencionó, él recabó 11, 398 formas cuando, al considerar los datos de ambos *copora* y ambas perífrasis se tienen 246, 906 formas. Por lo que acentúo aquí el hecho de que esta es una primera exploración que no pretenda dar resultados definitivos.

razones diatópicas, con el antepresente. Sin embargo, en otro artículo, define una serie de usos tanto para el pretérito como para el copretérito, a los cuales llama “transposiciones modales y temporales” (Moreno de Alba, 2003).

La siguiente tabla presenta el contraste de los datos de los *corpora* con las cifras de Moreno de Alba.

	Corpus Davies/CORPES XXI		Moreno de Alba
	TENER que	HABER de	Formas verbales en general
Presente	52.10%	59.69%	51.6%
Pretérito	11.60%	2.87%	10.4%
Copretérito	9.62%	3.65%	10.7%

Tabla 4: Corpora Davies y CORPES XXI vs Moreno de Alba

Como puede observarse, los datos para el presente simple del indicativo son igualmente altos y coinciden con la intuición de que las perífrasis verbales manifiestan los mismos significados pragmáticos que el resto de los verbos en esta flexión verbal. Es decir, no parece, a partir de la observación de estas cifras, que haya una restricción del presente simple del indicativo en los significados no temporales que puede expresar. En todo caso, en *haber de* existe un porcentaje incluso mayor. Los casos del pretérito y del copretérito son diferentes, pues, aunque los porcentajes para *tener que* son bastante similares, para *haber de* los porcentajes difieren bastante de las cifras de Moreno de Alba. Para empezar, el comportamiento de estas dos flexiones verbales es casi idéntico en los datos del autor, mientras que aquí los porcentajes del pretérito y copretérito difieren entre sí. Por ejemplo, el pretérito para *tener que* es de 11.60% y el copretérito es de

9.62%. Es propuesta de este trabajo que el bajo número de apariciones del copretérito y pretérito significan un menor número de significados. En este mismo sentido, el bajo número del *haber de* en relación con *tener que* apunta hacia significados aún más especializados. Así, planteo que los significados de estos dos tiempos verbales están restringidos cuando se encuentran dentro de la perífrasis modal *haber de* de forma más pronunciada que en el presente simple del indicativo. Es por ello que, cuando el porcentaje del presente es más elevado en relación con los datos del presente de Moreno de Alba, baja el porcentaje del pretérito y el copretérito. Es decir, mientras mayor la frecuencia de aparición del presente, menor será la del pretérito y pasado. La propuesta entonces es que, puesto que las formas de pasado están más restringidas en sus posibilidades de significado, el presente abarca ese porcentaje que, en el caso de las formas de Moreno de Alba está distribuido con mayor regularidad. Sucede, entonces, que la perífrasis *tener que* se comporta como el resto de los tiempos verbales, mientras que *haber de*, tiene mayores restricciones. No es de sorprenderse que la primera de estas tenga un mayor número de apariciones que la segunda: 216,028 vs 30,878, respectivamente.

3.4 Perífrasis modales

3.4.1 Haber de

Presente

En este apartado comentaré lo que se observó con relación a la perífrasis *haber de* en presente simple del indicativo. Cabe señalar, desde este punto, que, si bien el tiempo verbal es el factor central del enfoque, para este caso, la persona gramatical resultó ser un factor igualmente

relevante para determinar el tipo de modalidad. Así, en primeras personas, *he de* o *hemos de* es menos frecuente encontrar lecturas epistémicas y, adicionalmente, posiblemente los verbos y las frecuencias de uso estén mucho más limitados dado que enunciaciones como la siguiente *#He de querer un café* resultan pragmáticamente inadecuadas. Una de las pocas instancias de expresión epistémica en presente simple con primera persona se encuentra a continuación:

10. *Pero entiendo que la emoción y vértigo que provoca escuchar a Hendrix dista mucho de ser lo que genera ver un tracking shot de 10 minutos de unas vacas caminando en un rancho inmundo de Tarr jajaja **He de estar bien** zafado pero con el tiempo me ha empezado a gustar mucho el cine de Tarr, con todo y que al principio no le hallé.*

La razón de esto es que, en la comunicación con otros, resulta extraño, a excepción de ciertos contextos, generar hipótesis sobre uno mismo. En este tipo de expresión epistémica sí es posible descartar la significación citativa y puede afirmarse que corresponde a un evidencial inferencial, pues el hablante, a partir de la información que antecede a la emisión del modal, llega a la conclusión que enuncia. Es relevante que, el resto de las enunciaciones de esta perífrasis en primera persona corresponden a una lectura deóntica.

El presente, en primera persona, tiene apariciones más comunes con *parecer*, *gustar* pues el papel temático del sujeto es fuente dado que son verbos inacusativos. En otras palabras, el tipo de participantes que asume el pesa en la lectura modal que asumirá. En estos casos, la formulación de hipótesis no recae sobre el sujeto hablante, sino sobre una segunda o tercera persona.

11. *Ya se imaginará, se lo repito, lo afortunado que fui. A lo mejor a usted le **he de parecer** un cursi románticón, pero qué quiere, padre, yo creo que cuando a uno lo flecha el amor, todos,*

pordioseros, príncipes o reyes nos olvidamos de composturas sentimentales, y nos dejamos arrastrar

Un aspecto importante que se notó es que en esta perífrasis la posibilidad de expresar modalidad epistémica o deóntica parece estar restringida por la naturaleza del verbo, si este es estativo, se favorece una lectura epistémica. Los verbos con lectura epistémica atestiguados fueron: *parecer, ser, estar, pensar, tener, querer y esperar*.

12. *Ya cabrones! Muy celoso **he de estar** de Elena*

13. *Ya se imaginará, se lo repito, lo afortunado que fui. A lo mejor a usted le **he de parecer** un cursi romaticón, pero qué quiere, padre, yo creo que cuando a uno lo flecha el amor, todos, pordioseros, príncipes o reyes nos olvidamos de composturas sentimentales, y nos dejamos arrastrar*

14. *Tu **has de pensar** que los líderes obreros están forrados de lana. ¿Qué tal si te lleva a vivir a una casa del Infonavit?*

15. *Hola, Zero Cool: si te comento que desgraciadamente yo firme contrato libre **tu has de tener un mix**, y sino de verdad ke buena suerte has tenido*

16. *Y como es su amigo, pues ha de querer que gane y su deber ves ayudar lo.*

17. *Emulándo lo ustedes **han de esperar** a que las virtudes arraiguen en ustedes y estén listos para El Cielo*

Pretérito

En pretérito encontramos, el significado semántico prototípico, que simplemente sitúa temporalmente al verbo con respecto a la enunciación. Con este significado, abundan las significaciones deónticas como las que sigue.

18. **Hube de esperar** otras dos horas para tomar el siguiente vuelo.

19. No supimos dar le la rentabilidad que nos permitiese mantener algún empleado dignamente, y **hubimos de traspasar** lo por cansancio familia

En las enunciaciones anteriores se expresa claramente obligación, y la función del tiempo verbal es simplemente ubicar a los eventos, el de la obligación y el de la espera, en la línea temporal, es decir antes del momento del habla.

En este tiempo, se encontró únicamente una lectura ambigua, cuyo significado puede interpretarse como epistémico o como deóntico.

20. Por ese tan citado mecanismo de la asociación de ideas, **hube de asociar** la procedencia de la ópera con la del chinito de carne y hueso, que compraríamos con el producto de la alcancía

En este ejemplo, *hube de asociar* puede significar que el hablante por una fuerza mayor que la suya, obligatoriamente asoció los dos elementos mencionados o puede significar que *posiblemente* a causa de “ese tan citado mecanismo de asociación de ideas” fue que los surgió dicha asociación.

En un caso se expresa obligación del evento y en el otro se brinda una posible explicación del suceso²⁸.

Por otro lado, únicamente apareció una instancia inequívocamente epistémica, la cual presento a continuación:

21. *La camisa estaba desgarrada, una manga arrancada daba testimonio de que la lucha **hubo de ser terrible.***

Sin embargo, esta aislada instancia proviene de una traducción de *La mano* de Guy de Maupassant por lo que puede corresponder a un calco del uso francés o a una falla de traducción. Así, puede considerarse que, de 50 ejemplos, sólo uno de ellos fue epistémico, lo cual indica un dominio casi total de la deonticidad en este tiempo verbal.

Como se planteó anteriormente Bhatt propone la existencia de *entrañamientos de realidad* en el tiempo pretérito que impiden una lectura *irrealis*. Lo epistémico, como ya se estableció, está relacionado con lo potencial, con las hipótesis, con la información inferencial del hablante, pero no con existencia o realidad como tal.

Copretérito

En este, a pesar de ser temporalmente anterior al habla, no existen entrañamientos de realidad. No obstante, de los tres tiempos verbales analizados, el copretérito resultó el más claramente evidencial en la perífrasis *haber de*. Por ejemplo:

²⁸ Esto sólo pone de manifiesto la gran conexión cognitiva (y también histórica) que Sweetser propone y que se explica en la Introducción.

22. *En octubre de 1870 fue inaugurado como seminario y, más tarde, -en 1900- **había de escuchar** los pasos de quien es hoy el poeta más grande de México: Ramón López Velarde.*

En un caso como este, el escritor conoce anticipadamente lo que el sujeto de su enunciación viviría y, aunque no se puede rastrear la fuente de información de su enunciación, puede ser tratado como un evidencial, ya sea inferencial o citativo.

Sobresale, de igual manera, que encontramos el copretérito de cortesía que aparece, como se vio, en otros verbos;

23. [Al entrar a una tienda] *¿Qué deseaba?*

24. ***Habías de ir** un día al taller a fregarte bajo el mero rayo del sol, para que sepas lo que es trabajo.*

3.4.2 Tener que

Presente

En el caso de *tener que*, el presente manifiesta su significado temporal prototípico como en *tengo que ver a Juan a las 3* en donde, como plantea Comrie, ese estado se mantiene constante mientras el hablante lo enuncia, y en ese sentido, corresponde punto a punto con el momento del habla, pero también puede que la perífrasis modal se conjugue con un significado habitual en donde se expresa una obligación que se extiende en el tiempo, en el caso de la siguiente enunciación, un aspecto que comprueba este significado habitual, es el uso de la forma adverbial *todos los días*.

25. *Luego uno todos los días **tiene que** estar haciendo esos trabajos*

Del mismo modo, las lecturas epistémicas en primera persona no fueron frecuentes.

En este tiempo verbal, de la misma manera que en *haber de*, el tipo de verbo que facilita una lectura epistémica también es estativo: *ser* y *excitar* que es un verbo con sujeto fuente.

26. *Con este calor te **tengo que excitar**.*

27. *Se comprimen textos o programas porque el algoritmo de estos programas sed permite
aquad mucho ahorro de espacio. Esta noticia **tiene que ser** un bulo, ni la SGAE ha llegado
afan a tal grado de mezquindad.*

Pretérito

En este tiempo verbal, domina la deonticidad. Las enunciaciones 28., 29., y 30., el pretérito exclusivamente ubica el momento de la obligación en la línea temporal.

28. *Las cocinas de las ciudades mexicanas tuvieron que adaptarse al "ritmo de la modernidad",
como apunta Rabel Jara, así que no hubo más remedio que adecuarse a los veloces ritmos
que marcan los tiempos*

29. ***tuve que abrir** una resolución en paypal para que me devolvieran el dinero.*

30. *No es posible ser más majadera, analfabeta, maleducada, petarda y anormal. Sudaca **tenías
que ser***

31. *En ese tiempo, era algo poco común el ir a una nación a predicar a el aire libre en los lugares públicos, y cosechar miles de almas repetidas veces. Los tradicionalistas decían que tenía que ser emocionalismo.*

Copretérito

En el copretérito de esta perífrasis se observan valores epistémicos y deónticos más equilibrados.

Véase, por ejemplo, 32., en donde el valor de la perífrasis es deóntico en comparación con 33.

cuyo valor es epistémico.

32. *Adoré el carácter dominante de Luciana (no recuerdo una ocasión en que preguntara mi parecer; siempre prevalecía su opinión, que yo tenía que respetar sin protesta, así se tratara de una mensada).*

33. *En ese tiempo, era algo poco común el ir a una nación a predicar a el aire libre en los lugares públicos, y cosechar miles de almas repetidas veces. Los tradicionalistas decían que tenía que ser emocionalismo.*

3.5 Similitudes y contrastes entre haber de y tener que

3.5.1 Formas lexicalizadas

Lo primero que se hace evidente es que estas perífrasis muestran un gran número de formas que están lexicalizadas o en un proceso de lexicalización. En general, cuando la lexicalización es menor, el significado deóntico o epistémico se encuentra más presente, es decir, funcionan de

manera más similar a una perífrasis no lexicalizada. A la inversa, cuando hay mayor grado de lexicalización el significado modal es un tanto difuso y el uso de dichas formas comienza a tener una función más pragmática, conversacional. A continuación, presento aquellas formas que aparecieron con mayor frecuencia:

He de + V DE HABLA, tengo que + V DE HABLA:

En la perífrasis *haber de* + INF, en presente, para la primera persona del singular, hay formas fijas con los verbos de habla, *decir, confesar, recalcar, admitir, reconocer* como en 34.

34. *Nunca fui tan buen locutor como él, he de decir lo, pero él me ayudó siempre.*

Todas estas formas perifrásticas aparecen con interpretación deóntica, es decir que expresan un grado de obligación que el hablante considera relevante comunicar y tienen un funcionamiento pragmático similar a las oraciones condicionales que explicitan máximas conversacionales (Montolío, 2010:3663) como en *Si te soy sincero, no quiero ir*. Sin embargo, si bien su valor pragmático se aproxima a estas antes mencionadas, la función más precisa que asumen en la conversación es merecedora de un análisis más profundo.

Ahora bien, este uso, con esta forma, sucede también con *tener que* + INF: como en la siguientes enunciaciones:

35. **Tengo que confesar** *que este extraño dispositivo me encanta*

36. *Jovencito, tengo que decir te que no puedes ser una estrella de cine sólo en los Estados Unidos; eres una cuando lo eres en todo el mundo.*

Sin embargo, considero que está menos lexicalizado para el *tener que* que para el *haber de* pues el valor deóntico es más fuerte en éstas.

Has de + V DE COGNICIÓN

Únicamente en la segunda persona aparece una forma lexicalizada similar pero que, a diferencia de la primera, utiliza verbos de cognición como *saber* o *conocer*, también en presente. La interpretación de esta es ambigua, pues puede aparecer con valor deóntico o epistémico.

37. *Has de saber que a un amigo mío le dio hace tiempo por experimentar su fuerza psíquica, sus fluidos, su od o como se llame a eso; empezó por ejercitar la acción de su voluntad a distancia, y produjo la hipnosis a innumerables gentes,*
38. *Como ya has de saber, la base de maquillaje se puede encontrar en distintas presentaciones*

En el primer caso, la interpretación modal no queda del todo clara, y corresponde al significado conversacional que se mencionó con anterioridad. La segunda de ellas podría tener una interpretación ambigua, pues el hablante puede estar expresando una obligación, dado un contexto en el que su interlocutora tenga ya la obligación de tener conocimientos básicos sobre maquillaje o puede simplemente estar expresando su inferencia de que la interlocutora conoce bien sobre el asunto.

Cabe señalar que esta forma en pasado y copretérito asume sólo significados deónticos.

Tener que ver

La forma lexicalizada *tener que ver* prolifera en la 3ª persona del singular y plural pero aparece también en el resto de las personas. Su significación es la de “estar relacionado” o “estar involucrado en” o como El DRAE lo define en su primera acepción “1. loc. verbo. Haber entre ellos alguna conexión, relación o semejanza”.

39. *¿ Y qué **tiene que ver** Osho con los Demonios, ESTÚPIDA?*

40. *Estos usuarios son como los chicles que te regalan cuando pagas la cuenta en las taquerías, al principio tienen sabor, pero después de un par de masticadas hay que tirar los a la basura, son desechables. Algo ha de **tener que ver** con su cerebro, ¿ Será desechable también?*

41. *Nada **tengo que ver** con la desaparición de los eperristas*

Tener que andar + VPROG

42. *Al final, **tiene que andar mintiendo** para cubrir las otras mentiras.*

Tuvieron que pasar/transcurrir

Esta es una forma recurrente que aparece con los verbos *pasar* y *transcurrir* exclusivamente para hablar del tiempo. Se mantiene una deonticidad ya bastante difusa.

43. Pero, en realidad, **tuvieron que pasar** varios años, como sugería Francis Bacon, para que yo comprendiera cabalmente.

Elisión verbal

Un aspecto en el que ambas perífrasis difieren es que la perífrasis *tener que* tiene la posibilidad de aparecer con verbo principal elidido, mientras que *haber de* no tiene esta posibilidad²⁹:

44. *Es noble querer ayudar a los demás, pero es algo que deberías hacer porque tú deseas hacer lo, no porque sientes que tienes que.*

- **Es noble querer ayudar a los demás, pero es algo que deberías hacer porque tú deseas hacer lo, no porque sientes que has de.*

3.5.2 División del significado modal

Cuando las perífrasis aparecen juntas, no pueden manifestar un mismo tipo de modalidad, es decir, siempre que se atestiguó la confluencia de estas perífrasis una de ellas expresa un significado epistémico mientras que la otra, un significado deóntico. Es importante recalcar que el orden que se observó siempre fue en posición inicial la modalidad epistémica y en segundo lugar, la modalidad deóntica.

²⁹ Esta posibilidad no se registró en ninguno de los dos *corpora* ni es aceptable según el criterio de gramaticalidad de la autora.

45. *Deja las familias, la que **ha de (E) tener que mantener (D)** es una tremenda ambicionsísima que no puede con ella*
46. *Estos usuarios son como los chicles que te regalan cuando pagas la cuenta en las taquerías, al principio tienen sabor, pero después de un par de masticadas hay que tirar los a la basura, son desechables. **Algo ha de (E) tener que ver (D)** con su cerebro, ¿Será desechable también?*

3.5.3 La cortesía

Se comentó que la perífrasis *haber de*, manifestaba con mucha frecuencia un significado de cortesía. Es interesante considerar que no se observó este valor de cortesía al utilizarse el auxiliar *tener*. El contraste siguiente funciona como un ejemplo de ello.

47. . ***Habías de ir** un día al taller a fregarte bajo el mero rayo del sol, para que sepas lo que es trabajo.*

* ***Tenías que ir** un día al taller a fregarte bajo el mero rayo del sol, para que sepas lo que es trabajo.*

3.5.4 La evidencialidad

De igual manera, se comentó que en el caso del auxiliar *haber* en copretérito, la evidencialidad resultaba más frecuente, no así en la perífrasis *tener que*.

48. *En octubre de 1870 fue inaugurado como seminario y, más tarde, -en 1900- **había de escuchar** los pasos de quien es hoy el poeta más grande de México: Ramón López Velarde.*
49. *En octubre de 1870 fue inaugurado como seminario y, más tarde, -en 1900- **tenía que escuchar** los pasos de quien es hoy el poeta más grande de México: Ramón López Velarde*

El primer caso expresa un previo conocimiento del tema mientras que el segundo, a pesar de no ser agramatical ni pragmáticamente inadecuado, obtiene un significado diferente, particularmente, un significado deóntico, lo cual lo aleja de la intención inicial del hablante.

3.6 Contraste entre los tiempos y sus porcentajes

La intención de este apartado es observar cuáles de los significados que aparecen sin restringir el tipo de verbo o perífrasis verbal, aparecen también en las perífrasis analizadas³⁰. La finalidad es demostrar que en unos tiempos verbales existen significados que están totalmente restringidos a causa de la interacción con la perífrasis. Así, si existe un porcentaje disminuido asociado a significados restringidos, se comprobará la hipótesis.

Presente

Significados del presente simple del indicativo en la perífrasis <i>tener que</i>	
Significado semántico	<i>Lo que tengo que hacer ahora es quitar los enlaces de bit.ly ya que está saliendo un mensaje de página peligrosa.</i>

³⁰ Se analizó una muestra de 50 datos, para cada perífrasis verbal en cada tiempo, es decir, 300 datos. Asimismo, la competencia de hablante de la autora confirmó esta imposibilidad.

Habitual	<i>Luego uno todos los días tiene que estar haciendo esos trabajos.</i>
Presente histórico	<i>Tras algunas aventuras, entra en el grupo de Sonny Rollins para grabar <i>The Bridge</i> (1962, RCA). En 1965 tiene que retirarse para una cura de alcoholismo.</i>
Presente con significado de futuro	<i>El de que mañana se tiene que levantar muy temprano.....</i>

Tabla 4: Significados del presente simple del indicativo en la perífrasis *tener que*

Significados del presente simple del indicativo en la perífrasis <i>haber de</i>	
Significado semántico	Nunca fui tan buen locutor como él, he de decir lo, pero él me ayudó siempre.
Habitual	Se ha de hacer un esfuerzo diario para motivar se
Presente histórico	
Presente con significado de futuro	El hombre puede pensar y tomar resoluciones; recordar lo que hizo ayer y coordinar lo que ha de hacer mañana.

Tabla 5: Significados del presente simple del indicativo en la perífrasis *haber de*

Tiempos verbales generales vs <i>haber de</i> y <i>tener que</i> en presente			
	Verbos general	<i>Tener que</i>	<i>Haber de</i>
Significado semántico	✓	✓	✓
Habitual	✓	✓	✓
Presente histórico	✓	✓	×
Presente con significado de futuro	✓	✓	✓
Porcentajes	51.6	52	59.6

Tabla 6: Tiempos verbales generales vs *haber de* y *tener que* en presente

Significados del copretérito del indicativo en <i>haber de</i>	
Significado semántico	Y José pudo discernir la actitud que había de tomar frente a la amenaza por la vida de el Niño Jesús.
Citativo	No había de pasar mucho tiempo para que los toltecas se dieran cuenta del error cometido.
Intertextual (inferencial)	
Desrealizador	
Cortesía	Habías de ir un día al taller a fregarte bajo el mero rayo del sol, para que sepas lo que es trabajo.
Inferencial	

Tabla 7: Significados del copretérito del indicativo en *haber de*

Significados del copretérito del indicativo en <i>tener que</i>	
Significado semántico	Todo lo que Ruth tenía que hacer era preparar se a sí misma para una relación e ir donde estaba Booz
Citativo	Mi abuela me dijo que tenía que esperar a que llegara mi Príncipe Azul montado en un caballo blanco
Intertextual (inferencial)	Pero cómo pudiste hacer esto, o decir esto, o ser así... es imperdonable!!! Cómo es posible que no aprendas!!!! Tenías que ser! Siempre lo mismo! Eres tonta o qué???
Desrealizador	¿ Recuerdas lo que tenías que hacer? Pues iPhone sí se recuerda
Cortesía	
Inferencial	En ese tiempo, era algo poco común el ir a una nación a predicar a el aire libre en los lugares públicos, y cosechar miles de almas repetidas veces. Los tradicionalistas decían que tenía que ser emocionalismo.

Tabla 8: Significados del copretérito del indicativo en *tener que*

Tiempos verbales generales vs *haber de* y *tener que* en copretérito

	Verbos general	<i>Tener que</i>	<i>Haber de</i>
Significado semántico	✓	✓	✓
Citativo	✓	✓	✓
Intertextual (inferencial)	✓	✓	×
Desrealizador	✓	✓	×
Cortesía	✓	×	✓
Inferencial	✓	✓	×
Porcentajes	10.7	9.6	3.65

Tabla 9: Tiempos verbales generales vs *haber de* y *tener que* en copretérito

Significados del pretérito del indicativo en <i>tener que</i>	
Significado semántico	mi me cobraron un dominio que YA HABIA CANCELADO y todavía que quiero el reembolso me dicen que no se puede, que me lo dejan como credito en la tienda... tuve que abrir una resolución en paypal para que me devolvieran el dinero
No relevancia presente	Las cocinas de las ciudades mexicanas tuvieron que adaptarse al "ritmo de la modernidad", como apunta Rabel Jara, así que no hubo más remedio que adecuarse a los veloces ritmos que marcan los tiempos
Factualidad	

Tabla 10: Significados del pretérito del indicativo en *tener que*

Significados del pretérito del indicativo en <i>haber de</i>	
Significado semántico	hubimos de solicitar la presencia de medios de comunicación regionales y nacionales

No relevancia presente	Anoche hube de soñarte , llevabas la falda de mis obsesiones y estabas calzada con los tacones que celebré recientemente.
Factualidad	

Tabla 11: Significados del pretérito del indicativo en *haber de*

Tiempos verbales generales vs <i>haber de</i> y <i>tener que</i> en pretérito			
	Verbos en general	<i>Tener que</i>	<i>Haber de</i>
Significado semántico	✓	✓	✓
No relevancia presente	✓	✓	✓
Factualidad	✓	✓	×
Porcentajes	10.4	11.6	3.65

Tabla 12: Tiempos verbales generales vs *haber de* y *tener que* en pretérito

En la tabla 4 y 5 se muestran los significados posibles de los tiempos verbales para el presente. En la 7 y 8 para el copretérito y en la 10 y 11 para el pretérito. En las tablas 6, 9 y 12, se muestra el esquema de los significados posibles y restringidos en los tiempos verbales y perífrasis propuestas. En el caso del pretérito y el copretérito se comprueba una correlación entre el número de significados que pueden ser expresados en estas perífrasis y su porcentaje de aparición, pues a mayor número de significados restringidos, menor es el porcentaje de aparición. Sin embargo, en el caso del presente no se comprueba la propuesta pues, a pesar de que *haber de* tiene un mayor número de significados restringidos, el porcentaje es más alto. Una propuesta alternativa es que dado que en esta perífrasis hay gran cantidad de tiempos verbales con aparición restringida (que se puede consultar en las Tablas 2 y 3 del análisis cuantitativo), los datos se redistribuyen. Así, el uso privilegia al presente porque éste permite el uso de dos modalidades, la epistémica y la deóntica, mientras que en pretérito y copretérito se ve el uso únicamente de la modalidad deóntica.

4 La polivalencia de la relación entre forma y significado

Ahora bien, uno de los problemas fundamentales el fenómeno que da lugar a diferentes significados a una misma forma se encuentra en que, si los significados asociados a las formas son constantes y biunívocos, como se propone desde el Tratado de lingüística de Saussure, entonces ¿cuál es la razón de que una misma forma, en este caso el morfema de TAM pueda expresar diferentes significados? Es decir, ¿cómo se explica la polivalencia de la relación entre forma y significado?

En el universo léxico, este fenómeno se trata bajo la etiqueta de *polisemia* y se dice que el contexto define el sentido, sin embargo, se considera que el universo gramatical debería ser lo suficientemente esquemático y estable para no ser tan susceptible al contexto. Con aún más importancia: la polisemia definida de manera tradicional considera que, en las palabras que establecen una relación semántica de este tipo existen dos entradas léxicas para una misma forma homófona, en lugar de considerar que existe una entrada léxica con dos significados asociados. Así, en casos de polisemia tenemos dos lexemas completamente diferentes entre sí, independientemente de si los hablantes reconocen, o si verdaderamente existe, un origen común entre ellos.

Es importante mencionar que fuera de la postura tradicional, la lingüística cognitiva, en su casi “obsesión” por este tema (Hilferthy y Cuenca, 1999: 126) niega que la mayoría de las palabras que consideramos polisémicas realmente lo sean, pues mantiene que, históricamente o, en el caso de lo sincrónico, esquemáticamente, se puede establecer una relación. Así *banco₁* y *banco₂* se relacionan históricamente, mientras que *anillo* y *anillo* se relacionan esquemáticamente. Con relación

esquemática se refiere a que como dicen Hilferthy y Cuenca (1999:126) resulta intuitiva la relación entre un anillo y el otro, lo que posibilita las oraciones siguientes:

- a. Helena todavía conserva los anillos de su abuela
- b. Los anillos de Saturno son espectaculares

“pese a esta interrelación, resulta igualmente intuitivo que estos dos usos no constituyen un único significado, puesto que la oración de (2a) sólo puede referirse plausiblemente a una sortija y no a un objeto celestial, al contrario que (2b):

- a. Helena se puso los anillos
- b. *Saturno se puso los anillos, antes de seguir girando alrededor del Sol”

Por otro lado, este fenómeno no sólo sucede en el ámbito nominal ni en el del tiempo verbal, sino que es recurrente en muchos otros, como dice Reyes (1990: 94) “Muchos elementos gramaticales presentan varios significados que se derivan de más de una función: pueden servir para transmitir información y para mostrar la actitud del hablante, o para transmitir información y también contribuir a la textualización del mensaje”.

Con relación al hecho de que existan formas gramaticales con diversos significados, la primera respuesta es que la restricción para una relación biunívoca entre significado y significante se encuentra solamente en el nivel semántico de la lengua, pero en el nivel pragmático, por ser más dependiente del contexto, y en consecuencia más inestable, pueden convivir un gran número de significaciones activadas precisamente por vía contextual. Otra respuesta posible tiene que ver con

la perspectiva de Ariel (2008:129) de que las “motivaciones compiten entre sí por las formas pues la gramática es un bien limitado”. Hay muchos significados posibles que pueden expresarse en las lenguas, muchos de los cuales no tienen un “anfitrión” formal, y la pragmática brinda una oportunidad para que estos significados puedan materializarse, aunque sea transitoriamente. Esta autora describe la manera en que los significados eligen a sus formas de la siguiente manera:

Consider the case of Maya, a devout chocolate lover. Maya was offered one of the following desserts on some family event: chocolate cake, chocolate mousse, pecan pie, cheese cake, fruit salad, vanilla ice-cream, apple pie, and lemon merengue pie. She chose the chocolate cake, was that an unpredictable choice? Well, compared with the choice of chocolate mousse it certainly seems so. But compared with all the other choices it was quite predictable and motivated. (Ariel, 2008:263)³¹

De esta manera, dado que existen más significados que formas, los hablantes “eligen” una de las formas, la que tenga mayor parecido con el valor innovador que quieren comunicar. Lo que se está diciendo es que cuando los hablantes usan un tiempo verbal para comunicar modalidad u otro significado, están haciendo uso de su competencia lingüística para elegir la forma y por lo tanto, la elección está motivada.

La perspectiva de la pragmática propone un mecanismo lingüístico que, según la propuesta de este trabajo, el cual, se encuentra en línea con la propuesta de Reyes de que la gramática se genera

³¹ “Consideren el caso de Maya, una amante devota del chocolate. A Maya le ofrecieron uno de los siguientes postres en un evento familiar: pastel de chocolate, mousse de chocolate, pie de nuez, pie de queso, ensalada de frutas, helado de vainilla, pie de manzana y pastel de merengue de limón. Ella escogió el pastel de chocolate, ¿Fue una decisión impredecible? Bueno, comparado con el mousse de chocolate ciertamente lo parece. Pero comparado con el resto de las opciones fue una decisión bastante predecible y motivada”

por rutina, así como con la conocida idea de Coseriu de que “la lengua nunca está hecha, siempre se está haciendo”. En este sentido, Reyes comenta:

Una gramática *a posteriori* es un conjunto de patrones lingüísticos reconocibles, pero nunca definitivos ni completos, que van imponiéndose por rutina y decantación, y modificándose en el uso. Se trata de convenciones para comunicarse, no de estructuras lógicas anteriores a la comunicación. (Reyes, 1990:90)

Es por ello que se concibe que “el hablante es capaz de *crear* lenguaje” (Reyes, 90:92) a través de mecanismos específicos. Reyes (2007) y Rodríguez (2011) concuerdan en que esta lectura no pertenece al significado semántico o convencional de esta flexión verbal, sino que surge a partir de mecanismos pragmáticos, en particular, las autoras coinciden en que aparece a causa de una implicatura conversacional.

Ella es una unión de creación y tradición; sin embargo, en relación con otras actividades libres, sobrepasa en ella la tradición, la técnica, de tal modo que a veces hay dificultades en reconocer la creación lingüística y casi sólo históricamente notamos que ha habido creación puesto que la tradición del habla ha cambiado. Eso nos confirma que también en el habla, no todo es simple repetición.

6 Conclusiones

Flexionar las perífrasis modales *haber de* y *tener que* en presente simple, pretérito y copretérito puede tener dos consecuencias posibles: el esperable efecto semántico de ubicar al evento en la línea temporal y de dar información sobre la manera en que se desarrolla dicho evento o que la flexión no ubique al evento en relación con el momento del habla sino que tenga un efecto disruptivo en la interpretación de la modalidad de dichas perífrasis. Dado que estas perífrasis son “polisémicas”, es decir, pueden expresar diferentes tipos de modalidades, el efecto de la flexión verbal puede hacer que se defina una lectura modal. El caso del pretérito es contundente: cuando las perífrasis están flexionadas en este tiempo se restringe la interpretación epistémica, anulando, así, tanto la modalidad epistémica, así como las evidenciales inferencial y citativas. En este sentido, este tiempo verbal funciona como un desambiguador, que sin mayor necesidad de elementos contextuales establece una modalidad deóntica. En el caso del presente, no es el tiempo verbal el que funciona como desambiguador sino el tipo de verbo: en primera persona, si el verbo es inacusativo, se abre la posibilidad a una interpretación epistémica. En el resto de las personas gramaticales, si el verbo es estativo, probablemente su lectura sea epistémica. Así, la epistemicidad se relaciona más fuertemente con la estatividad que la deonticidad y viceversa. En el caso del copretérito los valores se encuentran más equilibrados, sin embargo, se observan claras diferencias en la expresión de la evidencialidad, pues es este el tiempo verbal que con mayor facilidad expresa evidencialidad citativa o inferencial, las cuales se distinguen entre sí en el contexto.

Así, el tiempo verbal funciona, en un caso, como el que establece una lectura modal en lugar de otra, mientras que en el resto de ellos pueden ser otros factores. Uno de los más importantes, que

poco se analizó aquí, pero vale la pena considerar posteriormente, es el contexto, tanto lingüístico como extralingüístico. En lo que respecta al contexto lingüístico, el análisis de este no está del todo desapegado del tiempo verbal, pues, como se comentó, el tiempo verbal es un deíctico débil susceptible de ser modificado por otros elementos construccionales. El aspecto, a pesar de no ser deíctico, tiene esta misma característica. De este modo, analizar los complementos que acompañan al tiempo y al aspecto verbales, dado que apoyan a estos puede ser un análisis que complemente a este que se presentó aquí. Por otro lado, el análisis del contexto no lingüístico cabe para analizar con mayor profundidad los aspectos relacionados con la posibilidad del copretérito para expresar cortesía, la cual se activa en ciertas situaciones y ciertos posicionamientos sociales, pero no otros.

Ahora bien, la razón, detallada en este trabajo, de que exista una intrusión dentro del significado modal de la perífrasis es que los tiempos verbales son capaces de, en contextos específicos, generar implicaturas escalares que generan otros significados, muchos de ellos también modales. El presente puede expresar habitualidad y, con la restricción de que se establezca a través de adverbios su ubicación temporal “real”, puede usarse para hablar de eventos en el pasado o en el futuro. El pretérito tiene atada la implicatura de no relevancia presente. Esta implicatura es más fuerte que las otras (y en ese sentido más semántica), pues siempre que se usa el pretérito surge la implicatura. Otro significado relacionado con el pretérito es aquel de factualidad, el cual surge de los entrañamientos de realidad propuestos por Bhatt y reforzados por el esquema de epistemicidad de Langacker, pues el pasado se corresponde con una realidad conocida. Por su parte el copretérito, como el presente, tiene lecturas habituales, una citativas, intertextuales, desrealizadoras, de cortesía e inferenciales.

Estos valores pueden ser expresados, en principio, por todos los verbos, bajo las condiciones adecuadas, es decir, bajo un contexto que efectivamente active una implicatura. No obstante, en las perífrasis analizadas no aparecen todos los significados, pues la modalidad propia de la perífrasis se enfrenta con la modalidad emitida por los tiempos verbales. Así, el pretérito puede expresar su significado de no relevancia presente, en las perífrasis, pero no el de factualidad, el copretérito puede expresar cortesía en el caso de la perífrasis *haber de* mientras que no puede hacerlo en el caso de la perífrasis *tener que*.

El panorama cuantitativo que el análisis de los *corpora* mostró sugiere, aunque requiere mayor profundización, que la perífrasis *haber de* está sumamente especializada. Para empezar, su expresión está restringida en una buena cantidad de tiempos verbales y el número de apariciones es mucho menor en comparación la perífrasis *tener que*. En lo que respecta a los tiempos aquí analizados, si recuperamos la tabla que se presentó en el capítulo de Datos cuantitativos se nota que, si bien, la perífrasis *tener que* se mantiene con números similares a las formas verbales en general, el caso del pretérito y el copretérito se encuentra mucho más reducido, y en ese sentido, mucho más especializado.

	Corpus Davies/CORPES XXI	Moreno de Alba	
	TENER que	HABER de	Formas verbales en general
Presente	52.10%	59.69%	51.6%
Pretérito	11.60%	2.87%	10.4%
Copretérito	9.62%	3.65%	10.7%

De esta manera, se puede reafirmar la aseveración de Laca (2016), antes mencionada, de que el tiempo nunca es indiferente a la emisión total cuando hay modales involucrados.

En este trabajo se concluye, entonces, que la modalidad de una perífrasis se determina a partir de los elementos que constituyen a la enunciación. En ese sentido, su valor, epistémico o deóntico, surge a partir de la construcción, no está predeterminado en el significado semántico de la perífrasis. Aunque en este trabajo únicamente se trató al tiempo y, periféricamente, al aspecto como elementos construccionales que pueden afectar el significado de la perífrasis, aún queda por explorar tanto el efecto de la alternancia en modo y las diferencias aspectuales externas y el resto de los tiempos verbales, algunos de los cuales, el análisis cuantitativo demostró que eran muy productivos en las perífrasis verbales, me refiero al pospretérito y al futuro. Estos últimos dos, se reconocen ya como son altamente modales, incluso fuera de las perífrasis.

6 Bibliografía

- Aikhenvald, A. (2004). *Evidentiality*. Oxford: Oxford University Press
- Ariel, M. (2008) *Pragmatics and Grammar*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bello, A. ([1825] 1964) Gramática de la lengua castellana, Argentina: Sopena Argentina
- Birner, B. J. (2013) Introduction to Pragmatics. Oxford: Wiley-Blackwell
- Chafe, W., Nichols, J. (1986). *Evidentiality: the linguistic coding of epistemology*. Ablex Publishing Corporation: New Jersey.
- Chang, S. y Timberlake, A. (1985) *Tense, Aspect and Mood*. En Language Typology and Syntactic Description. Volumen 3 *Grammatical Categories and the Lexicon*. Cambridge University Press: Cambridge.
- Comrie, Bernard. 1985. Tense. Cambridge: Cambridge University Press
- Cornillie, Bert. (2007) *The continuum between lexical and grammatical evidentiality: a functional analysis of Spanish parecer*. Rivista di Linguistica Volumen 19(1). 109-28.
- Coseriu, Eugenio (1996). El sistema verbal románico. México: Siglo XXI.
- _____ (2007). Lingüística del texto. Introducción a la hermenéutica del sentido. Edición, anotación y estudio previo de Óscar Lourdeda Lamas. Madrid: Arco libros.
- Cuenca, M. J y Hilferthy, J (1999) *Introducción a la lingüística cognitiva*. Ariel: España
- Ducrot, O., Todorov, T. (1981) Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje -- : Siglo veintiuno editores.
- Fleischman, S. (1982). *The future in thought and language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gili Gaya, S. (1973) *Curso superior de sintaxis española*. Bibliograf, S. A: Barcelona
- Grice, H. P. (1990) Lógica y Conversación. La búsqueda del significado. Madrid: Tecnos.
- Hacquard, Valentine (2009) *On the Interaction of Aspect and Modal Auxiliaries*. Linguistics and Philosophy 32, pp. 279-312.
- Heine B. (1997) *Possession. Cognitive sources, forces and grammaticalization*. Cambridge University Press: Cambridge

Hernández A. (2006) *Posesión y existencia. La competencia de haber y tener y haber existencial*. En *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: la frase verbal (2, 1055-1164)* Editada por Company, C. México: Fondo de Cultura Económica.

Hilferthy J.C y Cuenca, M. J. (2007) *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel S.A.

Horn L. R. (2004) *Implicature*. En *The Handbook of Pragmatics*. Blackwell Publishing: Reino Unido.

J.Nuyts (2006). *Modality: Overview and linguistic issues*. En: *The expression of modality*, 1-26. Berlin: Mouton De Gruyter. W.Frawley (ed.),

Kratzer, A. (2012) *Modals and Conditionals*. Oxford University Press: Oxford.

Krivochen, D. (2014) *Los verbos de ascenso como expresiones modales: el caso del español*. *Anuari de filologia. Estudis de lingüística (Anu.Filol.Est.Lingüíst.)*, pp. 33-56,

Laca, B. (2016) *Epistemic modality and perfect morphology in spanish and french*. En *Epistemic Modalities and Evidentiality in Cross-Linguistic Perspective*. Editado por Zlatka Guentchéva. Gruyter Mouton

Langacker R. (1991) *Investigations in Cognitive Grammar*. Mouton de Gruyter: Berlin.

Luis Fernando Lara (2007) *Diccionario del español usual en México*. México: El colegio de México.

Moore, E. (2014) *The Spatial Language of Time: Metaphor, metonymy, and frames of reference (Human Cognitive Processing)*. John Benjamins Publishing Company

Moreno de Alba (2003), J. G. *Estudios sobre tiempos verbales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México

Pérez-Jiménez et al. (2015) *New perspectives on the study of ser y estar* John Benjamins: Amsterdam/Filadefia

Portolés J. (2014) *Pragmática para hispanistas.Síntesis_ Madrid*.

Qartararo, G (2017). *Evidencialidad indirecta en aimara y en el español de La Paz. Un estudio semántico-pragmático de textos orales*. (Tesis doctoral). Universidad de Estocolmo: Suecia.

Rajić, J. (2012) *Polifonía y formas verbales*. En *Verba hispanica: anuario del Departamento de la Lengua y Literatura Españolas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Ljubljana Volumen 20*, 295-306

- Reichenbach, H. (1947). The tenses of verbs. En *Elements of Symbolic Logic*. Macmillan
- Reyes, G. (2007). *Metapragmática: Lenguaje sobre lenguaje, ficciones, figuras*. Spanish in context. 4:2, 293-297 En *Studies in Language*. Volumen 12. 51-97.
- Rodríguez R, S. (2011). “Valores epistémicos de las categorías verbales en español: Cuando la pragmática se integra en la gramática”. *Verba*. Anuario Galego de Filloxia, 38, 243 269.
- Rodríguez R, S. (2011). *Valores epistémicos de las categorías verbales en español: Cuando la pragmática se integra en la gramática*. *Verba*. Anuario Galego de Filloxia, 38, 243 269.
- Rojo, Guillermo (1974) La temporalidad verbal en español. *Verba* 1 pp. 68-149
- Sweetser, E. (1990). *From etymology to pragmatics: metaphorical and cultural aspects of semantic structure*. Cambridge: Cambridge university press.
- Temporal Interpretation of Modals: Modals for the Present and for the Past. En D. Beaver, S, Kaufmann, B. Clark and L. Casillas (eds.). t, 59–88. CSLI Publications, 2002.
- Von Fintel, K y Gillies. A. S (2007). *An opinionated guide to epistemic modality*. Editado por Tamar Szabó Gendler & John Hawthorne, *Oxford studies in epistemology*: Volumen 2, 32–62. Oxford: Oxford University Press
- Weinreich, H. (1974) *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Madrid: Gredos
- Willet, T. (1988). *A cross-linguistic survey of the grammaticalization of evidentiality*.
- Wilson, D (2011) *The Conceptual-Procedural Distinction: Past, Present and Future*. En *Procedural Meaning: Problems and Perspectives* Volmen 23, 1-31



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ACTA DE EXAMEN DE GRADO

No. 00349

Matrícula: 2163900675

Análisis del impacto del presente, pretérito y copretérito del indicativo en la modalidad de las perífrasis *haber de* y *tener que*.

En la Ciudad de México, se presentaron a las 12:00 horas del día 30 del mes de julio del año 2018 en la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos miembros del jurado:

DRA. MILAGROS ALFONSO VEGA
DRA. MARIA ASELA REIG ALAMILLO
DRA. MA. DEL REFUGIO PEREZ PAREDES

Bajo la Presidencia de la primera y con carácter de Secretaria la última, se reunieron para proceder al Examen de Grado cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:

MAESTRA EN HUMANIDADES (LINGUISTICA)

DE: TANIA MARIA CAMPAÑA ROJAS

y de acuerdo con el artículo 78 fracción III del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

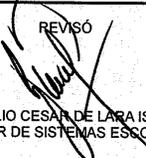
Aprobar

Acto continuo, la presidenta del jurado comunicó a la interesada el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.



TANIA MARIA CAMPAÑA ROJAS
ALUMNA

REVISÓ



LIC. JULIO CESAR DE LARA ISASSI
DIRECTOR DE SISTEMAS ESCOLARES

DIRECTOR DE LA DIVISIÓN DE CSH



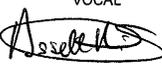
DR. JUAN MANUEL HERRERA CABALLERO

PRESIDENTA



DRA. MILAGROS ALFONSO VEGA

VOCAL



DRA. MARIA ASELA REIG ALAMILLO

SECRETARIA



DRA. MA. DEL REFUGIO PEREZ PAREDES